

**Estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes frente a los reintegrados en
Colombia**

Leonel Buitrago Henao

Victoria Eugenia García Díaz

María Fernanda Martínez Hurtado

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede virtual y a distancia

Programa de psicología

Buga, Valle del Cauca, Colombia

2020

**Estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes frente a los reintegrados en
Colombia**

Leonel Buitrago Henao

Victoria Eugenia García Díaz

María Fernanda Martínez Hurtado

Documento resultado de trabajo de grado para optar el título de Psicólogo

Director: José Álvaro Cruz

Psicólogo, Mg en Administración

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Sede virtual y a distancia

Programa de Psicología

Buga, Valle del Cauca, Colombia

2020

Dedicatoria

María Fernanda. De manera muy especial, quiero dedicar esta tesis a mis padres, que con mucho cariño y esfuerzo siempre me han apoyado y orientado a través de sus palabras para soñar en grande y convertirme en una gran profesional, por compartir cada conocimiento que me ayudó a crecer como persona y sobre todo, por regalarme sus palabras de aliento y enseñarme a sobrepasar los momentos de adversidad. Además, quiero dedicar esta tesis a mi hermano que siempre ha estado presente y me ha motivado a través de llamados de atención y risas.

Leonel. A mi familia, y en especial a Román Buitrago, por el apoyo en tantas vicisitudes en el camino para convertirme en profesional, a mis chicos de la Fundación, por ser mi escuela de vida, pero sobre todo a mi madre, por hacer de mis sueños el sentido de los suyos. Además de ello, al creador, por acompañarme en mi intimidad al amparo de mis batallas internas.

Victoria. Dedico esta tesis a papá, aunque no alcanzó a verme graduar, me dio todas las herramientas académicas, todo su amor, toda su entrega y me enseñó a soñar en grande, a mi madre, porque me inculcó que los límites no existen y me puso a Dios como pilar en mi camino, a mis primas Ángela María, Aidé y Cristina, por creer en mí cuando nadie más lo hizo... Por último, esta tesis se la dedico a los Líderes de corazón, porque ustedes me comprobaron que: ¡es soñando lo imposible como se construye lo posible!

Gracias Dios por todas tus maravillas.

Agradecimientos

Inicialmente, dejamos un espacio especial para el arquitecto del universo, pues esta carrera no se hubiera podido culminar sin todas las bendiciones que nos brinda día a día.

A la profesora Sara Sofía Castaño, por siempre estar disponible para la consecución de este proyecto, pues a pesar de no laborar en la universidad, nunca dejó de apoyarnos en los momentos más críticos y brindarnos un norte. A la profesora Viviana Gómez, por siempre estar al pendiente del estado de nuestro proyecto, realizando un excelente trabajo como encargada del área de investigación. A los profesores Juan Carlos Chávez y Juan Sebastián Arboleda, por darnos una orientación desde una perspectiva diferente como sociólogos, enseñarnos nuevas formas de investigar y entregarnos su tiempo, más allá de lo que dicta el deber.

Al profesor José Álvaro Cruz, por estar en función de que lográramos concluir este sueño. A los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón, por ser el fruto de un sueño que nació en las aulas de la universidad, y al hacerse realidad, se vinculó hoy a la comunidad para convertirse en un gran proyecto de transformación social. Gracias a ellos y a su apoyo incondicional, se pudo llevar a cabo la consecución del objeto de este proyecto. Más allá de esta tesis, le extendemos nuestros más sinceros agradecimientos a quienes nos regalaron un voto de confianza, la profesora Ana María Lozano, quien nos conectó con su forma tan particular de enseñanza, además de mostrarnos un lado sumamente humano.

Al profesor William Patiño, quien de manera indirecta fundamentó la visión crítica de uno de nosotros, construyendo un amor por el conocimiento presente hasta hoy día. Al equipo de bienestar universitario por ser la cara más amable entre el conjunto de funcionarios, ya de por sí excelentes. Finalmente, pero no menos importante, extendemos el agradecimiento a nuestras familias, pues el fruto de su trabajo se proyecta hoy en esta tesis, como un cúmulo de horas y esfuerzos que sumaron su apoyo a lo que de ahora en adelante será nuestra vida profesional.

Contenido

| | Pág. |
|---|-------------|
| Resumen..... | 10 |
| Introducción | 11 |
| Planteamiento del problema..... | 14 |
| Pregunta De Investigación | 16 |
| Objetivos | 17 |
| Objetivo General | 17 |
| Objetivos Específicos..... | 17 |
| Justificación..... | 18 |
| Hipótesis o supuestos | 19 |
| Antecedentes | 20 |
| Marco de referencia..... | 28 |
| Marco Teórico y conceptual..... | 28 |
| Reintegrados y proceso de reintegración..... | 28 |
| Juventud. | 30 |
| Importancia de la cultura en la construcción de la identidad..... | 30 |
| Identidad impersonal e identidad radical..... | 32 |
| La identificación del joven en razón a su profesión o grupo. | 33 |

| | |
|---|----|
| Estereotipo y Prejuicio..... | 35 |
| Marco Histórico | 41 |
| Diseño metodológico | 44 |
| Tipo de Investigación..... | 44 |
| Variables o categorías de análisis | 45 |
| Población y muestra | 46 |
| Criterios de inclusión | 47 |
| Criterios de exclusión..... | 47 |
| Técnicas E Instrumentos De Recolección De Información | 48 |
| Grupo Focal..... | 48 |
| Procedimiento y materiales | 49 |
| Resultados | 52 |
| Estereotipo..... | 52 |
| Cambio vs reincidir. | 52 |
| Exclusión vs inclusión. | 53 |
| Vida del combatiente antes de la reintegración..... | 55 |
| Prejuicio. | 56 |
| Resentimiento. | 56 |
| Temor..... | 58 |

| | |
|----------------------------------|----|
| Desconfianza..... | 59 |
| Aversión/ Discriminación..... | 61 |
| Factores sociales..... | 62 |
| Familia y barrio..... | 62 |
| Redes sociales y televisión..... | 63 |
| Entornos educativos..... | 65 |
| Discusión..... | 66 |
| Conclusiones..... | 74 |
| Recomendaciones..... | 77 |
| Referencias bibliográficas..... | 79 |

Lista de tablas

| | Pág. |
|--|-------------|
| Tabla 1. Variables o categorías de análisis con subcategorías teóricas y emergentes después de la aplicación del Focus group | 45 |
| Tabla 2 Fases técnica de grupo focal | 49 |

Resumen

En el presente proyecto, se plantea una investigación basada en los prejuicios y estereotipos que manejan los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón en Guadalajara de Buga sobre los reintegrados. Esto, con el fin de poder indagar sobre las diferentes visiones hacia los ex-combatientes de los grupos armados, todo lo anterior, después de abordar sus pensamientos y sentimientos en el trasfondo de las creencias.

La presente investigación es de enfoque cualitativo, la cual permite adquirir información descriptible, acerca de la conducta o lo expresado por las personas que hacen parte de la investigación, utilizando como técnica para la ejecución, el grupo de enfoque, mencionando por Navas, Fidalgo, Concepción, Suarez, & Martinez Arias Rosario, (2010) “como el que permite observar la recepción y construcción de los discursos ideológicos que estan latentes y en la base de comportamiento de los sujetos, mas que en los comportamientos en sí” (p.22).

En la investigación, se logró sintetizar dos categorías de estereotipo no relacionadas con los prejuicios, además de dos categorías que si guardan conexión con estos. Es entonces, en el caso de los sentimientos que, se realiza un comparativo con otra investigación arrojando una similitud en lo referente a dichas emociones. Estas se conciben como miedo, desconfianza y resentimiento, conllevando a ideas de discriminación o aversión, sumado a esto, en lo referente a los medios de adquisición de la información aparece la familia como fuente primaria, además de cierta desconfianza hacia los medios de comunicación.

Palabras claves: estereotipos, jóvenes, reintegrados, prejuicios, comportamientos.

Introducción

Desde la visión común de la sociedad se habla acerca de deberes y derechos humanos, adoptados por cada uno de los ciudadanos; entre ellos, se encuentra la inclusión de personas que a pesar de haber fallado de diferentes formas según la Ley del país, desean reivindicarse al cumplir con las sentencias legalmente impuestas. Sin embargo, existe otro tipo de formas legalmente propuestas para pagar sus faltas, según el contexto en el que se encuentren. Como es el caso, de los excombatientes de grupos al margen de la Ley como guerrilleros y paramilitares, quienes por medio de los diferentes acuerdos de paz, han firmado un convenio que les permite vincularse a un proceso de socialización y reestructuración en su proyecto de vida, para su posterior reintegro a la sociedad.

A pesar de lo referido anteriormente, dentro de los ciudadanos existe una memoria histórica de conflictos, así sea de forma directa o indirecta, donde este grupo de reintegrados ha dejado por su pasado huellas imborrables. Por ese motivo, se generan varias incógnitas en cuanto a que tipo de inclusión puede darle la sociedad a estas personas, puesto que una cosa es decir cómo se debe actuar y otra muy distinta es en el momento de la acción; ya que, cuando se habla de pensamientos y emociones despertados por ciertos grupos, se hace alusión al estereotipo y prejuicio, dos conceptos que se entrelazan en la cotidianidad, para encasillar individuos con las características de grupos específicos a los que hacen parte.

Referente al termino estereotipo, se relaciona como un conjunto de creencias que se generalizan de manera indistinta a los integrantes de un grupo, en consecuencia, crea una concepción de manera automática y simplista considerada como un heurístico, según Bueno (199) “ una vez activado un estereotipo, estos rasgos acuden de manera fácil a nuestra mente a

modo de atajo cognitivo” (p.23). Lo cual, limita tener una concepción o percepción objetiva frente a la situación o persona en el escenario planteado anteriormente.

Es entonces, cuando la investigación exige buscar criterios comparativos que puedan afirmar o negar las concepciones tratadas, para ello, se realizó una revisión de investigaciones relacionadas con el tema, encontrando que, con algunas de ellas, compartían diferentes aspectos a nivel teórico y en pocos casos metodológicos. Ya que dichos estudios presentaban los hallazgos desde un enfoque cuantitativo; lo cual, para una investigación donde su finalidad es indagar a profundidad sobre expresiones y las expectativas de los sujetos, se optó por implementar una metodología de tipo cualitativo que permitiera abordar resultados desde una mirada más amplia y reflexiva, teniendo en cuenta los participantes del estudio.

Teniendo en cuenta que, un factor fundamental para poder identificar los estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón de Guadalajara de Buga, frente a los reintegrados en Colombia, consiste en obtener resultados congruentes y analíticos con los objetivos; de tal forma, que se identificaron estereotipos orientados a la inclusión, exclusión, pensamientos de vida pasada difícil, creencia en que se puede reincidir o también concebir la búsqueda de un cambio, o quizá prejuicios con sentimientos de temor, resentimiento, desconfianza y aversión, era necesario que, la fuente de donde se sacaran estos criterios tuviera bases sólidas tanto en teoría como en práctica.

Asimismo, se evaluaron diferentes hipótesis, en las que se proponían conceptos estereotipados y prejuicios de los jóvenes hacia los reintegrados, donde el rechazo directo o indirecto se marca a través de sus discursos, o por el contrario, se podría observar aceptación e inclusión sin ningún tipo de limitantes, tomando como fortaleza el enfoque cualitativo escogido

para este trabajo, que permite dimensionar, no la cantidad de datos, si no, el modo de pensar del individuo.

Es importante destacar que, Colombia es una nación con una violencia endémica, pues los conflictos han acompañado este territorio desde su fundación hace más de 200 años, siendo esos conflictos la raíz de una sociedad profundamente dividida y fragmentada. “Una violencia histórica que se inicia en 1819 con la liberación de España como colonia y una primera guerra civil que da como resultado el surgimiento de partidos políticos e ideologías que son la base para las posteriores guerras civiles” (Castro, 2015, pág. 13). Hechos que se desarrollaron en el país, con la finalidad de levantar la voz, contra la desigualdad y la falta de presencia del Estado en las zonas más olvidadas del territorio nacional, en palabras de Holmes, Amin y Curtin (citado por Yaffe, 2011) “dadas las debilidades institucionales y las dificultades del terreno, históricamente Colombia ha sido incapaz de proveer una presencia estatal significativa de manera uniforme a lo largo del país” (p.199). En este contexto, se desarrolló un conflicto armado contra estos grupos insurgentes organizados, el cual tuvo pequeñas victorias que consisten en numerosos procesos de paz.

Ahora bien, estas confrontaciones que sumieron a Colombia en la más cruenta guerra no han desaparecido, sin dejar una serie de sinsabores en quienes conocieron los hechos y los actores armados que participaron en estos sucesos complejos para el país; dejando huellas que se marcan en el presente a través de pensamientos y sentimientos transmitidos de generación en generación, en otras palabras, construyendo los estereotipos y prejuicios que alberga la memoria histórica de la nación.

Planteamiento Del Problema

La investigación aborda el tema de prejuicios y estereotipos de los jóvenes pertenecientes a la Fundación Líderes de Corazón, respecto a los excombatientes. Estos jóvenes se forman como líderes sociales, quienes provienen de instituciones de educación media y superior de la ciudad de Guadalajara de Buga.

La Fundación Líderes de Corazón es una organización sin ánimo de lucro que se fundó en el 20 de enero de 2017 con la finalidad de crear y dirigir proyectos encaminados al mejoramiento del estilo de vida de las personas y comunidades

Para iniciar su camino en el campo social, la Fundación Líderes de Corazón se planteó inicialmente trabajar con la juventud como población (por ser entes dinamizadores y vulnerables) para realizar un proceso de crecimiento personal y seguimiento de cada uno de los integrantes, entre los cuales, se encuentran para la fecha tres generaciones de líderes de corazón que han realizado el proceso de formación que esta ofrece por nueve meses y que además algunos de ellos aún siguen activos.

Por otra parte, a través de este proceso dinamizado por jóvenes entre los 14 y 22 años, la fundación ha logrado impactar alrededor de 350 personas a nivel local, aun así la organización es liderada por 15 jóvenes que cuentan con diferentes cargos y niveles por antigüedad, dividiéndose en directivos (entre dos y tres años), coordinadores (entre dos años) y coordinadores en formación (un año), además de estos, se encuentra un grupo de líderes en formación más voluble y será el grupo que este equipo base ha de formar en el año en curso.

Teniendo en cuenta la visión que muestra la necesidad del empoderamiento juvenil frente a los diferentes procesos sociales, es importante tener en cuenta, que ellos serán quienes

quedarán a cargo del legado del bienestar de cada región, departamento o país. En ese sentido, hablar de jóvenes líderes sociales, es pensar en un joven de características diferentes al común. En el caso de la Fundación, la formación que reciben estos jóvenes, les permite abordar de manera crítica e inquietante temas de bienestar social, incluyendo situaciones que actualmente afectan las condiciones del país. Entre ellas, se tiene el tema de los excombatientes con los que pueden encontrarse en cualquier momento, ya sea de manera directa o indirecta; como sería el caso de una práctica social que deban hacer, donde algunos de sus integrantes hayan pertenecido a algún grupo al margen de la Ley.

Si bien los jóvenes, tienen reconocimiento por sucesos negativos, no hay que dejar de lado su importancia e impacto en la sociedad, ya que estos:

Son la franja etérea sobre la cual recaen estereotipos, mitos y supuestos que es necesario desnaturalizar en función de reconocer y aprovechar sus capacidades. Ellos son sujetos/actores sociales potencialmente transformadores, que deberían ser el punto de partida a la hora de pensar estrategias de inclusión y reconstrucción de horizontes de pensamientos y proyección individual colectiva (Garcia & Schiffrin, 2006, pág. 20).

Teniendo en cuenta que, sobre los mismos jóvenes recaen prejuicios, entre otras etiquetas, cuando no necesariamente siempre sean estos conceptos acertados; el sentir y pensar de cada uno de ellos deja una huella inespecífica en los procesos de transformación social, independientemente de que sea buena o mala, lo que si es necesario conocer, es su opinión y como implica esto en los diferentes procesos sociales.

En consecuencia a las situaciones antes abordadas, nace el interés por quienes se desmovilizan y han decidido volver a una sociedad que los integre como miembros de ella; por este motivo, sus integrantes deben estar preparados para acogerlos y hacerlos partes de esta. Sin

embargo, no todos los excombatientes se han encontrado con esta realidad, debido a que se han manejado diferentes estereotipos y prejuicios entorno al conflicto armado y los desencadenantes que ha tenido el flagelo social, esto como efecto de concepciones sesgadas frente a los acontecimientos derivados del conflicto; ya que este se nutre de una información carente sobre su situación y estado actual. Frente a esta coyuntura, Vygotsky citado por Morales, (2008) indica que se propone el conocimiento y el desarrollo cognitivo como una construcción social donde ambos requieren de relaciones interpersonales para el desarrollo de aprendizajes y así mismo influyan en un pensar y actuar con sentido de pertenencia frente a su cultura.

De esta manera, se crea un marco en donde la desconfianza y temor frente a los excombatientes se puede anteponer a la diversidad de realidades que se derivan de un mismo contexto, desencadenando en ellos sentimientos de culpa, resentimiento y vergüenza, tal como lo menciona Lara (2015) “se ha construido un escenario, que es necesario deconstruir para pensar en nuevos escenarios en los que podamos reconocernos partiendo de la creación de vínculos sociales que nos permitan ‘desmovilizarnos’ también frente a los actores de la guerra” (p.54). Esto propone una nueva cultura que, invite a la población a hacer parte activa de los procesos de paz y no solo agentes apáticos a la convivencia dentro del territorio.

Pregunta De Investigación

¿Cuáles son los estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón de Guadalajara de Buga frente a los reintegrados en Colombia?

Objetivos

Objetivo General

Identificar los estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón de Guadalajara de Buga frente a los reintegrados en Colombia.

Objetivos Específicos

- Describir los estereotipos que tienen los jóvenes frente a los reintegrados.
- Categorizar los prejuicios que tienen los jóvenes frente a los reintegrados en Colombia.
- Reconocer los factores sociales que influyen en la construcción de estereotipos.

Justificación

La imagen estereotipada de los reintegrados en Colombia, ha generado en diferentes situaciones vergüenza, indignación, temor y resentimiento por la marginación o desprecio social que se les da a esta población, como se evidencia, en la tesis doctoral de Lara (2011), *sobre la configuración de las subjetividades en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC*. Por tanto, en el momento en que estos se incorporan al ritmo de vida de un ciudadano común, sus emociones o sentimientos heredados de un pasado de milicia y guerra, se pueden revivir o herir, dependiendo de los estímulos que reciban.

Motivo por el cual, es necesario que todo ciudadano del común esté preparado para reintegrarlos sin resentimientos de forma comprensiva y respetuosa. Teniendo en cuenta, que la violencia ha dejado huellas imborrables en quienes la vivieron (aunque no se quiera), el reconocimiento de las comunidades receptoras frente al temor por el pasado, y al mismo tiempo, desconfianza hacia el proceso de reintegración, es algo que no se oculta fácilmente. Tal como lo menciona el Consejo Nacional de Política Económica y social (2008) “pueden percibir que las estrategias implementadas no son equitativas, además muchos desmovilizados cometieron y participaron en violaciones de los DDHH y al DIH (p. 23). Para ser mas explícitos, este documento recaba un sin sabor de algunas comunidades que, consideran poco equitativas las estrategias del gobierno para con ellos, considerando un estado benefactor para los desmovilizados con poca proyección para estas comunidades.

Justamente por este motivo, es importante reconocer cual es la concepción que manejan los jóvenes frente a los reintegrados, según Gerison Lansdown citado por Checkoway & Gutiérrez, (2009) los jóvenes “son parte de la solución de las dificultades a las que se enfrenta, ya que ellos son actores sociales con habilidades y capacidades suficientes para encontrar soluciones constructivas” (p.26). Por tanto, la mirada se da hacia una nueva generación encargada de extender la existencia humana, siendo quienes tomarán los cargos como empresarios, concejales, alcaldes, ingenieros, maestros y más; teniendo el poder de decidir por la paz o la guerra y con la responsabilidad de dejar como herencia, herramientas para el progreso y la buena convivencia, aspectos que fortalezcan la transformación social.

Antecedentes

Para el desarrollo del presente proyecto y con el fin de obtener una orientación sólida frente a la temática en curso, se establecen algunos proyectos de investigación, teniendo en cuenta aspectos metodológicos y teóricos.

En ese aspecto, a nivel nacional, Bolaños, Daza, & Guzman, (2018), un grupo de estudiantes de la Fundación Universitaria de Popayán, desarrollaron una investigación frente a los estereotipos y actitudes hacia excombatientes por parte de universitarios, tuvo como objetivo describir los estereotipos y actitudes de estudiantes de diferentes programas académicos como lo son, psicología, trabajo social y derecho.

La investigación a nivel metodológico comparte con el proyecto en curso un enfoque cualitativo, guiado a través del instrumento de grupo de discusión, argumentado en la posibilidad de “ofrecer un escenario adecuado para entender el fenómeno de reinserción social”. Sin embargo, esta investigación se encuentra guiada por el método de teoría fundamentada ya que esto ayuda a su profundización. La técnica de grupo focal, lo realizaron a través de 12 preguntas de tipo abiertas a 3 grupos diferentes, siendo cada uno de un programa diferente y cada uno cuenta con un total de 3 estudiantes entre los 17 y 25 años.

A nivel de los resultados, las estudiantes analizaron el discurso de los participantes, obteniendo categorías a partir de ello; de manera general, se observa que el conflicto armado y el proceso de posconflicto es visto a través de un ambiente que genera violencia, no sólo en un grupo determinado, sino también a nivel social, además de esto, se encuentran pensamientos ambivalentes frente a los reintegrados, como muestras de rechazo social, desconfianza y miedo, sin embargo, también dejan entrever que existe la posibilidad de llevar a cabo un

acompañamiento a esta población, sin dejar de lado un pensamiento en el que deben tener “cuidado o precaución”. A modo de conclusión, las estudiantes identificaron que existen múltiples conceptos acerca de las categorías encontradas en la investigación, las cuales afectan al proceso de integración de los excombatientes.

Por su parte, Herrera, Rubio, y Vera (2018) en el artículo de investigación de la revista Pensamiento Psicológico de la Universidad Pontificia Javeriana, exponen una investigación enfocada hacia “*describir las representaciones sociales que un grupo de estudiantes del área de la salud tienen sobre los excombatientes de grupos armados al margen de la Ley en Colombia y el proceso de reintegración*”, aunque de manera directa no demuestra abordar los estereotipos o prejuicios que la población posee acerca de los excombatientes, se puede observar un acercamiento a ellos, desde los resultados según la perspectiva de los participantes.

De esta manera, la investigación es desarrollada desde el ámbito cualitativo con un enfoque procesual, permite abordar de una manera más extensa y profunda lo descrito por los participantes. Para la recolección de los datos, tomaron una muestra de 20 estudiantes universitarios que estuviesen relacionados al área de la salud, empleando dos técnicas; la primera de ellas es la de asociación libre, en la que debían los participantes establecer un valor emocional a ciertas palabras y categorías, posterior a ello, el equipo de investigación realizó entrevistas semiestructuradas a cada uno de los participantes, teniendo una base de 16 preguntas referentes a los excombatientes y el proceso de reintegración.

Como resultados obtuvieron que en las expresiones de los universitarios se denotan actitudes de miedo, rabia, tristeza, lastima y preocupación haciendo énfasis en los sentimientos y emociones que les genera un posible encuentro con los excombatientes, sin embargo, también se deja claro un entendimiento de que esto puede observarse solo en el primer periodo de

reintegración a sociedad, dejando ver que pese a dichas emociones, están dispuestos a brindarles una oportunidad de cambio a una nueva vida. Ahora bien, en lo que refiere al proceso de reintegración representan dos actitudes marcadas como lo son de rechazo por ese “*miedo generalizado*” en la sociedad y otro de esperanza e inclusión.

Por ultimo en este nivel, Rodríguez (2017) presenta un proyecto que lleva por título “*Identificación social, ideologías legitimadoras y actitudes hacia excombatientes de las FARC*”, la cual buscaba “*Evaluar la relación entre la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz, ... la defensa de ideologías legitimadoras del Status Quo (RWA y SDO) y las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC*”. Como punto a señalar frente a este proyecto, se destaca la perspectiva que le brindan a los grupos, ya que los subdividen en grupo minoritario y mayoritario, para ofrecer a los lectores un panorama más amplio para ser analizado, además de ello, para el análisis y comparación frente al proyecto en curso, se delimita a la evaluación que realizan frente a las actitudes hacia los excombatientes.

Dentro de su enfoque metodológico, se encuentra que lo realizan desde una postura cuantitativa, esto, debido a que deseaban obtener una muestra amplia y sobre todo diversa; se realizaron cuestionarios como instrumento de recolección de datos, para cada una de sus variables, motivo por el cual, dentro del desarrollo de este escrito se resalta la manera en que realizaron el cuestionario para evaluar las actitudes negativas.

En este caso, se guiaron a través de un cuestionario tipo Likert basado en *McConahay* y *Hough (1976)* y *Katz y Hass (1988)*, el cual evalúa tanto prejuicio moderno como el prejuicio hostil. Posterior a su aplicación, se encontraron relaciones significativas y diversas entre quienes se consideraban parte del grupo mayoritario y el grupo minoritario, de esta manera, quienes se identificaron con el primero, buscan justificar al sistema en general, en su actuar frente a este

proceso con los excombatientes, obteniendo un nivel de prejuicio más elevado en enfoque moderno, es decir que este suele ser más sutil y “camuflado” dentro de las expresiones, mientras que las personas que se identificaron con el segundo grupo presentaron un nivel prejuicio hostil más elevado y dentro del análisis lo asocian con una percepción de amenaza.

Ahora bien, el proyecto anteriormente mencionado, se realizó de una manera sistemática, y deja ver análisis pertinentes a los resultados que se obtuvieron en el proceso de recolección de datos con cada uno de los instrumentos. A través de la lectura queda una percepción de vacío con los resultados ya que mencionan relaciones y similitudes dentro de los grupos (minoritario y mayoritario) en referencia a diversas situaciones, pero no una explicación amplia de ellos, por lo cual, se considera el enfoque cualitativo como un apoyo a este tipo de investigaciones para ofrecer una mirada más extensa y profunda de cada uno de sus puntos de abordaje.

Entendiendo que los estereotipos y prejuicios se originan desde las interacciones de tipo interpersonal y grupal, a nivel internacional, se hace una revisión de cómo estas categorías (prejuicio y estereotipo) han sido estudiadas en su generalidad. Para dar inicio, en el año de 2016 la revista Chilena Atenea, presenta un artículo de investigación titulado “*Estudio correlacional de prejuicio y discriminación implícita y explícita en una muestra magallánica*” realizada por Eduardo Ramírez Barría, Claudia Estrada Goic y Vincent Yzerbyt, la cual tuvo como objetivo conocer las formas y el grado en que se manifiesta el prejuicio y la discriminación hacia los mapuches en la Patagonia austral chilena. Es así, como se relaciona con el presente proyecto, al investigar la manera en que un grupo percibe y crea prejuicios frente a otro.

De esta manera, desde la metodología, esta investigación es abordada desde un enfoque cuantitativo, teniendo en cuenta además, un espacio experimental. Esto es realizado a través de dos adaptaciones, la primera es de una escala tipo Likert que evalúa el prejuicio sutil y

manifiesto; la segunda es frente al experimento de Snyder (1979), en la que buscan evaluar el grado de discriminación en situaciones que pueden o no esperarse. Esta última adaptación, constaba de una simulación de película, en la cual, cada participante debía elegir un acompañante de apellido que referenciaba una persona de origen mapuche o una persona europea- chilena, y de esta elección dependía la película que observarían.

En los resultados de la investigación, se observan diversos detalles frente a las ambivalencias o sesgos que se podían presentar en especial en el experimento ya que puede que la elección se orientara por la película y no por la población en específico. Además de ello, encontraron frente al prejuicio manifiesto un nivel neutro (medio) en sus respuestas que hacían referencia a rechazo y amenaza; en relación con el prejuicio sutil se presentaron niveles bajos y neutros en gran parte de sus categorías. Ahora bien, teniendo en cuenta el experimento, dejó ver que no existía diferencia en las situaciones ambiguas que se les presentaron, sin embargo, el equipo investigador, hizo un hallazgo al momento de relacionar ambos instrumentos, el cual, se dirige a que los que en el experimento (primera aplicación) demostraron un porcentaje de prejuicio y discriminación, en el cuestionario dichos niveles se encontraron bajos.

De esta forma, se hace cuestionable para las investigaciones que deseen conocer pensamientos de las personas, estereotipos, estigmas, percepciones o prejuicios, si este enfoque resulta viable, ya que a través de la explicación otorgada por los investigadores de la investigación anterior, refieren que las personas que se comportaron de forma discriminadora, al sentirse protegidas por un contexto en donde la asignación de su comportamiento al prejuicio es difícil de realizar, fueron consistentes en sus mayores niveles de prejuicio, es decir, el cuestionario les permite identificar cuando están siendo evaluados de tal forma que los hace ver poco inclusivos o prejuiciosos, lo cual, genera un sesgo dentro de la investigación y los

participantes se van a sentir cohibidos o presionados a contestar de una forma específica donde no se sientan señalados.

En el siguiente apartado, se revisa una investigación mexicana titulada “*Estereotipos y discriminación hacia personas indígenas mayas: su expresión en las narraciones de jóvenes de Mérida Yucatán*” publicada en *Aposta*, revista de ciencias sociales. Esta investigación fue realizada por Echavarría, (2016) quien tuvo como objetivo: analizar y discutir diferentes estereotipos y prácticas de discriminación dirigidas hacia las personas indígenas, identificadas en jóvenes universitarios. A comparación de la anterior investigación esta se centra en los estereotipos, sin embargo, se relaciona al buscar conocer grados de discriminación hacia una población indígena, y se rescata para el presente proyecto, que se trata de dos grupos específicos (jóvenes e indígenas), siendo uno de ellos, parte fundamental de esta investigación.

A nivel metodológico, la investigación se basa en un enfoque cualitativo de tipo fenomenológico ya que, permite entender la subjetividad de los participantes, además de enfocarse en como la persona percibe una situación o grupo en específico. En cuanto al instrumento utilizado, se optó por llevar a cabo ocho (8) grupos focales con 46 participantes universitarios, de dos (2) ciudades; cabe anotar, que cada grupo de discusión contaba con una cantidad diferente de jóvenes y su principal criterio de inclusión fue la identificación con un grupo indígena.

Para el análisis y desarrollo de los resultados, se enfocaron principalmente en dos (2) formas de estereotipo (Positivo y negativo). Desde una mirada positiva, los universitarios tanto los que se identifican con ser indígenas y los que no, en su gran mayoría describen a los Mayas como personas con ganas de salir adelante, ligado al estereotipo de lucha y sacrificio; se perciben como personas trabajadoras, los jóvenes relacionan los indígenas con sabiduría y valores entre

los que se encuentran “*amabilidad y honradez*” y por último, los ven como personas que añaden identidad a la ciudad y el país. Ahora bien, en contraparte, encontraron estereotipos donde veían a los indígenas como faltos de educación, “*flojos*” a nivel de carácter, sentires que develan discriminación frente a asociarlos con la pobreza o tomarlos en forma de burla.

Asimismo, enfocándose un poco más hacia la temática centrar del proceso de reintegración y excombatientes, dentro de la revista mexicana de psicología, Idaly Barreto, Henry Borja y Wilson López en su publicación “Estereotipos asociados a la legitimación de la violencia política por un sector de la población universitaria en Colombia” presentan un estudio de investigación que tiene como finalidad encontrar la asociación entre los estereotipos de universitarios hacia las AUC (autodefensas unidas de Colombia) y la violencia que se presencia a nivel político en Colombia.

A diferencia del proyecto en curso, se encuentra que esta investigación es de enfoque cuantitativo con un diseño no experimental transversal, y con un tipo de estudio descriptivo multidimensional; enfoque que permite un análisis a profundidad, y de esta manera relacionar los datos para finalmente expresarla de manera estadística, teniendo en cuenta la frecuencia en la que una palabra o categoría es mencionada por los participantes.

Este estudio cuantitativo, tuvo una muestra de 300 estudiantes, con participación del 50% de estudiantes de universidades públicas y el 50% restante de universidades privadas; no se tuvo en cuenta para esta elección aspectos como edad, raza o género. Para la recolección de los datos, se guiaron a través de una encuesta con 17 preguntas, 12 de ellas de tipo abierto y 5 de tipo cerrado.

Para la obtención y análisis de los resultados y/o datos, se llevó a cabo por medio de un análisis lexicométrico, encontrando que hay una relación entre el conflicto armado y la violencia política, entendiéndolo como una forma en que ambas partes (Estado y grupos armados) se enfrentan entre sí. De igual manera, este análisis mencionado anteriormente, se realizó a través de tablas, en las que han expone cada una de las palabras que expresaron los participantes, teniendo en cuenta su frecuencia, pasando a la categoría de “Estereotipos sobre los actores del conflicto” se encuentran palabras en las que lo relacionan a los grupos objetivo (AUC y FARC - EP) con “*terroristas, violencia, asesinos, narcotráfico y secuestro*”.

A modo de conclusión, los exponentes disponen que los estudiantes universitarios observan su realidad a nivel social como conflictiva, demarcada por un ciclo de violencia no solo por parte de los grupos armados sino también por el gobierno colombiano; dejando ver que existe un choque de ambos que desencadena situaciones negativas para el desarrollo social. Por último, hacen énfasis en la importancia de construir y desarrollar investigaciones donde la temática central sea similar a la planteada en dicha investigación, sin embargo que estas sean abordadas en otros grupos, ya que al solo realizarla con estudiantes universitarios, deja por fuera diferentes contextos como puede ser el laboral.

Marcos De Referencia

Marco Teórico y conceptual

A partir del abordaje de conceptos que se entrelazan para la creación de los calificativos hacia los grupos, se tendrá en cuenta dos teorías bases. La del estereotipo, y sus versiones más apropiadas para el objeto de investigación, y la del prejuicio, siendo “la teoría del aprendizaje social, teoría cognitiva” y “teoría de la categorización del yo” respectivamente. Asimismo, para acotar el tipo de población referida en este proceso investigación, se realiza una revisión sobre los procesos identitarios de los jóvenes y su estadio en el desarrollo desde la perspectiva de “Erikson”. Se procederá a profundizar sobre los reintegrados y los procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) para ofrecer una visión más amplia sobre esta población en cuestión.

Reintegrados y proceso de reintegración.

Los conflictos armados han sido una constante en Colombia, como lo referencia el Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, (2013) “Colombia ha tenido una larga tradición de desmovilizaciones y desarmes, producto de la serie de guerras civiles y conflictos producidos desde el nacimiento de la República en el siglo XIX hasta nuestros días” (p.21). Estos procesos de desarme han dejado una población que debe reincorporarse a la vida civil de nuevo. Para ello, se cuenta con la experiencia de organizaciones nacionales e internacionales, que han recopilado las vivencias en pasadas desmovilizaciones, y han estandarizado este proceso en el desarme, desmovilización y reintegración (DDR), que es un compendio de prácticas acumulativas de los diversos procesos de desmovilización, desarrolladas alrededor del mundo.

Definidos, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU) citado por, Villegas Tamara, (2017) como “remoción de armas de las manos de los combatientes, el retiro de los combatientes de estructuras militares, y la asistencia a estos para reintegrarse social y económicamente en la sociedad” (p.13). Es así, que se tiene como objetivo el sostenimiento del desmovilizado en las etapas iniciales del DDR, como lo establece El Consejo Nacional de Política Económica y social (2008):

Consiste en la asistencia ofrecida a integrantes de grupos armados durante la desmovilización, pero antes del proceso de reintegración. A través de ésta se ejecutan medidas asistencialistas de corto plazo, que permiten cubrir las necesidades básicas inmediatas de los desmovilizados y sus familias, tales como pensión, alimentos, ropa, refugio, servicio médico, educación a corto plazo y entrenamiento para el empleo (p.7).

Después de lo citado anteriormente, se concibe el objetivo final de todo procedimiento de DDR, es decir la reintegración. Esta tiene como finalidad ingresar al excombatiente en la ciudadanía después de un largo esfuerzo para incluirlo nuevamente, dicho de otra forma:

Es el proceso mediante el cual los excombatientes adquieren estatus civil y obtienen un empleo e ingreso sostenibles. La reintegración es el esfuerzo de largo plazo para que los excombatientes puedan integrarse en un mercado laboral, establezcan nuevos tipos de relaciones interpersonales diferentes a los propios de la guerra, y se apropien de derechos y deberes ciudadanos. (Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, 2013, pág. 55).

A pesar del objetivo de la primera tesis, la experiencia colombiana en el extenso recorrido de los procesos de paz ha dejado un sin número de experiencias de parte de los de los excombatientes, en las que se contempló problemas económicos y sociales. Según Mesa (2017) “la población desmovilizada tuvo que afrontar en contextos económicos y sociales adversos y sometida al estigma por su pasado” (p.12).

Así mismo, la historia referencia hechos que sobrepasan con creces la gravedad de estas situaciones, como es el caso del proceso adelantado por el Ejército Popular del Pueblo (EPL) en el que, sucedió lo siguiente:

El trasegar en la civilidad del proceso de reincorporación de excombatientes estuvo marcado por numerosas vicisitudes. En el contexto de la violencia y prolongación del conflicto armado, fueron víctimas de más de un millar de asesinatos, y muchos de ellos han sufrido persecución, frecuentes amenazas y desplazamientos. (Sarmiento, 2013, pág. 121)

Esta serie de respuestas negativas (algunas más desmesuradas que otras) están determinadas por una aversión, a las personas que formaron parte de estas estructuras terroristas, y aun sin que muchos de ellos cometieran delitos de lesa humanidad.

Juventud.

Importancia de la cultura en la construcción de la identidad.

El adolescente en su proceso de construcción de identidad, requiere un contexto en el que se logre identificar a pesar de su carácter de individuo. Este contexto, posee una cultura que marca en cierta medida su forma de ver el mundo, debido a la historia, geografía e idiosincrasia que comparte con el resto de las personas y que, de alguna forma se introducen en su accionar y su percepción, como argumenta Freud citado por Erickson (1964):

Cada vez que sentía una inclinación hacia el entusiasmo nacional me esforzaba por suprimirla considerándola perjudicial y errónea, alarmado y prevenido por los pueblos entre los cuales vivíamos los judíos. pero había muchas otras cosas que hacían irresistible la atracción del judaísmo y de los judíos: muchas oscuras fuerzas que eran tanto más poderosas cuanto menos se las podía expresar con palabras, así como también una clara conciencia de una identidad interior, la privacidad de una construcción mental común que proporcionaba seguridad (p.45).

Con esta identificación, el padre del psicoanálisis habla sobre la afinidad que el individuo tiene con su grupo de pertenencia, sin importar que intente alejarse de la visión dominante de la mayoría, éste no puede huir de la influencia de su grupo en la medida que sea; ya que en este escrito Freud se refiere a un “entusiasmo nacionalista” que considera erróneo y que impone una visión exclusivista de la que no quiere hacerse partícipe.

Aun así, afirma: “pero había muchas otras cosas que hacían irresistible la atracción del judaísmo y de los judíos”, y con esto deja claro que existían ciertas ideas que le simpatizaban de su grupo étnico. A través de esta línea de pensamiento, encontramos como el sujeto genera un rechazo o aprobación en su interacción con la sociedad a partir de la consideración de ciertos referentes nacionales; para esto, los medios de comunicación realzan cierta información influenciando a la colectividad.

En el caso de los reintegrados, algunos medios muestran en su mayoría noticias sesgadas, reforzando los estereotipos, como lo enmarca una investigación sobre notas periodísticas de la Universidad de la Sabana en la que se encuentra un número mayor de estas notas con denominación parcializada sobre estos sujetos. Sin embargo, Erickson (1964) escribe estos postulados sobre un periodo histórico distante, un período marcado por unas visiones “ideológicas” mucho más “nacionales” o hegemónicas que no son fácilmente aplicables a la actualidad, pues las composiciones ideológicas se han diversificado y concentrado en un conjunto de grupos mucho más reducidos que los movimientos de la posguerra, estos podrían catalogarse como una clase de subculturas donde priman visiones más singulares como lo argumenta en:

Ídolos y subculturas se encuentran fuertemente enraizados a la individualización que se produce en la sociedad postindustrial, en donde las identidades “a la carta”, sustituyen la estandarización en el terreno de la producción y también de la cultura y los estilos de vida como vehículos de identificación más potente (p.11).

Identidad impersonal e identidad radical.

La juventud como periodo de identificación personal, crea la manera de relacionarse con los demás a nivel interpersonal. En esta época de gran división y relaciones líquidas como señala Zygmunt Bauman, (citado por Barcena, 2015)

...la modernidad buscaba reemplazar las decimonónicas estructuras de la sociedad sólida por nuevas estructuras fundadas en la razón; pero este proyecto queda inconcluso porque al derribar éstas antiguas estructuras no se construyeron nuevas estructuras sociales estables y en su lugar lo líquido, lo inestable, lo frágil fue tomando su lugar sin solidificarse (pág. 192).

Es en este paradigma en el que se puede encontrar el aislamiento de los jóvenes introvertidos que carecen de bases sólidas y por consiguiente se valen de los estereotipos sobre sus pares por la incapacidad de crear una identidad fuerte. En consecuencia:

Puede establecer relaciones interpersonales sumamente estereotipadas y llegar a desarrollar un profundo sentimiento de aislamiento. Si la época favorece un tipo impersonal de pauta interpersonal, un hombre puede llegar muy lejos en la vida y, sin embargo, vivir un grave conflicto caracterológico, doblemente penoso porque nunca se sentirá realmente él mismo, a pesar de que todos digan que es “alguien” (Erikson, 1964 pág. 126).

En contraste, se encuentra una perspectiva contrapuesta que se fundamenta en el obstinamiento de las ideologías con tendencia agresiva, que buscan aislar todo punto de vista diferente al propio, llegando hasta el punto de revisar minuciosamente las diferencias que se tiene con

otras personas. En el proceso de construcción del yo, se traza una distancia contenciosa que puede llegar a desencadenar motivaciones destructivas para el otro. La distancia, implica el levantamiento de barreras y la creación de espacios solidarios internos que fortalezcan la identidad de grupo en detrimento de los otros. Es preciso clasificar a los demás como extraños, tal como lo señala Erikson (1964) “sobre evaluación de las pequeñas diferencias”, de esta manera, se saca provecho del prejuicio, se alinea a sus partidarios grupales y se fortifican las diferencias.

La identificación del joven en razón a su profesión o grupo.

Erikson (1964) plantea que la individualidad puede verse diluida en los jóvenes por identificaciones con otros individuos o multitudes que se convierten en referente, aunque la mención del autor se refiere a una identidad ocupacional, este fenómeno es evidente en cualquier espacio de socialización. Demostrando de esta manera su avidez de aceptación frente a las estructuras o grupos a los que pertenecen, denotando así, los extremos a los que se puede llegar sólo con la finalidad de acoplarse al entorno y relacionarse de manera satisfactoria con sus pares. Consecutivamente, esta identidad grupal entra a jugar un papel exclusivo en interacción con los otros grupos, levantando barreras y reforzando los prejuicios que se elaboran sobre otras agrupaciones. En consecuencia:

Los jóvenes pueden llegar a ser extraordinariamente exclusivistas, intolerantes y crueles en la discriminación por los que son “diferentes” por el color de piel o por sus circunstancias culturales, sus gustos y sus aptitudes y, con frecuencia, por aspectos insignificantes de la ropa y los gestos, que han sido elegidos de manera arbitraria, como los signos que identifican a un miembro del endo o del exogrupo (Erikson, 1964, pág. 108).

Cuando un joven está en un proceso de identificación, en la construcción de su yo, busca referentes jerárquicos a nivel de grupo que solventen sus necesidades identitarias. Ahora, ese proceso, es sólo una interacción, un encuentro con el otro a partir de señales muy concretas. Estos vínculos, son los que marcan los signos de discriminación a los que son “diferentes”, enaltecendo las características de su grupo y menospreciando a aquellos pertenecientes a estructuras exogrupales.

La causante de esta situación subyace en la conformación de una serie de normas consensuadas en mayor o menor medida al interior de los grupos generando de esta forma una idiosincrasia mucho más ausente en periodos previos del desarrollo, teniendo como origen la introducción en la vida adulta. Esta necesidad de asumir cada vez más los roles de la siguiente etapa del desarrollo conlleva al yo a reemplazar de manera resumida la realidad, recibiendo para fines pragmáticos una “ideología”.

La Juventud como periodo de la vida y como categoría significativa en este proceso investigativo, muestra algunas similitudes y diferencias con lo expuesto por Erikson, (1974) previamente, ya que se caracteriza como una etapa del desarrollo, donde se busca la identificación con los pares, pero se ha realizado de formas distintas en el transcurso de los años, puesto que:

Entre los jóvenes, las utopías revolucionarias de los setenta, el enojo y la frustración de los ochenta, han mutado de cara al siglo veintiuno, hacia formas de convivencia que, pese a su acusado individualismo, parecen fundamentarse en un principio ético-político generoso: el reconocimiento explícito de no ser portadores de ninguna verdad absoluta en nombre de la cual ejercer un poder excluyente (Reguillo Cruz, 2000, pág. 3).

Por tanto, se desdibuja la participación y la identificación de los jóvenes con los ideales que tanto acumularon militantes, como los movimientos nacionalistas y revolucionarios que estaban plagados fuertemente por los tintes políticos y deseos de proteger una escala de valores. En contraste, las nuevas expresiones de la juventud se han venido diversificando hasta conformar expresiones Heterogéneas enfocadas en la cultura, la globalización y el mercado, permitiendo así, la constitución de identidades grupales numéricamente más pequeñas. Estas composiciones heterogéneas poseen además una característica mucho más cambiante dentro de las subjetividades de los jóvenes, ya que proyectan sus expresiones hacia la diversidad. En ese panorama Poitevin citado por Krauskopf, (2010) “enfatisa que la juventud es una categoría en construcción, lo cultural se expresa en pertenencias complejas, heterogéneas, segmentadas y las identidades conducen a relaciones múltiples que han sido frecuentemente cosificadas alrededor de las prácticas” (p.33).

Por tanto, la visión de cada individuo joven resulta influenciada por la pertenencia a los grupos o movimientos de los que hace parte, puesto que se puede hacer parte de varias estructuras grupales a la vez, cada una con su propia ideología y valores.

Estereotipo y Prejuicio.

Los estereotipos son un conjunto de creencias que se enfocan en la descripción de individuos con base a su grupo de referencia y que han sido investigados por diversidad de autores y corrientes teóricas. Sin embargo, estas corrientes poseen bases en común pero, en objetos de estudios diversos, encontrando cada una de ellas las causas desde diferentes perspectivas.

Inicialmente, la teoría del conflicto realista de Sheriff, Harvey, White y Hood (1953) citados por Morales, Moya, Cuadrado & Gaviria, (2007) colocan su principal atención en la competencia generada entre dos grupos, para conseguir un bien determinado, es ahí entonces,

como se aumenta la unidad interna del grupo y se forma un juicio o discriminación hacia el exogrupo. A pesar de poseer un gran peso para el análisis de los conflictos políticos y económicos, esta perspectiva deja por fuera la naturaleza *a priori* de los estereotipos, pues estos no requieren necesariamente de una competencia intergrupala para suscitarse.

Tajfel (1969) (citado por Morales, Gaviria, Moya Morales, & Cuadrado Guirado, 2007) por su parte, dirige sus esfuerzos en la teoría de la identidad social (TIS), una perspectiva que a grandes rasgos describe cómo los grupos se determinan e identifican a sí mismos y a los otros, valiéndose de las características de cada uno y a su vez favoreciendo el propio, esta perspectiva de diferenciación aunque “sólida”, resta importancia a la creación de estereotipos fuera de estructuras grupales. De igual manera, Allport, Bettelheim y Janowitz (1954), exponen la teoría del chivo expiatorio, una postura que devela situaciones que ya se han presentado con anterioridad, en las cuales, se culpa a grupos minoritarios de las desgracias presentadas en los países. Sin embargo, esta óptica sólo puede ser aplicada a situaciones muy específicas y coyunturales (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado, 2007, pág. 219).

Por otra parte, Adorno y Cols (1950) toman la visión de estereotipos desde la individualidad, al plantear la teoría de la personalidad autoritaria, en la que se contempla, cómo una educación dominante, fomenta la dependencia de estereotipos para interactuar con las personas y generar prejuicios por medio de los cuales relacionarse. Esta concepción individual del estereotipo, muestra cómo se comporta una franja reducida de la población, ya que no todos se ven sometidos a este tipo de formación, siendo esta una posición muy limitada.

Finalmente, se encuentran dentro de la estereotipia, dos vertientes que pueden aplicarse a un gran número de situaciones, la primera es la Teoría del Aprendizaje Social, donde se dirige a cómo la sociedad adquiere nociones de ciertos grupos o individuos, a partir de los medios de

comunicación circundantes, dando una prioridad a la información de la que se dispone (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado 2007).

Por su parte, en la teoría cognitiva, entiende una visión individual sobre la interacción, actitudes y comportamientos, que son identificadas por el individuo respecto a los grupos, reconociendo algunas posturas con las cuales pueda reaccionar frente a ellos. Esta imagen, genera resultados ligados a la concepción construida durante su vida, la cual puede ser modificada por los valores y principios de la persona (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado 2007).

Por consiguiente, es debido a la posibilidad de aplicarse a diversas situaciones que estas logran representarse en la cotidianidad de los individuos de manera masiva, tomando como punto significativo, la información que se encuentra disponible en el caso de la teoría del aprendizaje social, permitiéndose la oportunidad de confluir diversas ideas (incluso si algunas de estas son opuestas).

Por otra parte, el modelo cognitivo muestra la contraposición a las ideas clásicas del estereotipo, las cuales, hacen énfasis en la adquisición del mismo al interior de estructuras grupales, abriendo de esta manera el abanico de posibilidades al bagaje de cada persona. Por tanto, su relevancia en los sucesos que han sido cubiertos mediáticamente como los procesos de reintegración, explica la experiencia vivenciada en términos de estereotipo, por aquellos actores que se encuentran distantes del conflicto y lo desconocen de primera mano.

Por todas estas razones, se van a utilizar las teorías de aprendizaje social y orientación cognitiva como guía, puesto que la primera de ellas destaca el impacto de la información a escala global, cuya fuente puede ser proveniente desde los medios de comunicación masiva, hasta lo

recopilado en las micro escalas sociales, permitiendo de esta manera reconocer una perspectiva más amplia. Cabe resaltar la importancia de los datos adquiridos en el aprendizaje social, frente a la construcción de las creencias del individuo, las cuales, hacen referencia desde lo cognitivo, hacia una concepción individual, que sirve de herramienta para configurar los comportamientos en presencia de los grupos en cuestión, permitiendo relacionar características específicas, con la generalidad del grupo, convirtiéndose en un pilar de relevancia, para la interpretación de los resultados de la presente investigación.

Por su parte, estos datos relevantes conformados por la experiencia del sujeto, su identificación con estructuras grupales y su contexto sociopolítico, configuran a su vez las actitudes y emociones suscitadas por actores fuera de sus círculos grupales. Esto desemboca en la conformación del prejuicio, como mecanismo de guía en las relaciones sociales de los individuos ante los grupos, sin embargo, como anteriormente se menciona este se encuentra determinado, por diversos factores que rodean a quien lo está utilizando.

Para contextualizar el prejuicio, es preciso partir de una concepción amplia de este, considerando que puede ser multicausal y poseer correlaciones en dichas causas, pues consta factores sociales, emocionales y cognitivos; en palabras de Myers citado por Ovejero, (2007),

El prejuicio es uno de los aspectos humanos negativos más difíciles de erradicar, dado que cumple algunas funciones psicosociales básicas y que, por tanto, posee una amplia serie de raíces, profundas y complejas, al menos de estas tres clases: *sociales, emocionales y cognitivas*, todas ellas estrechamente interrelacionadas entre sí (p.237).

En cuanto a las “*funciones psicosociales*” son formas de simplificar el mundo y poseer justificaciones acordes a los hechos que se realicen con personas ajenas al medio del individuo. Los prejuicios pueden establecerse como formas de determinar la identidad social, demarcar el

motivo por el que otros individuos “inferiores”, se encuentran en la posición que tienen o porque se puede agredir a otra persona sin remordimientos, además, permiten fortalecer la identidad y configurar factores como la autoestima en función al grupo de pertenencia, incluyendo las normas y códigos de comportamiento, así mismo, desde lo emocional los prejuicios, se despiertan en situaciones de dificultad social o individual, desplazándose así las cargas, frustraciones y agresiones hacia minorías que no ostenten poder, buscando el mantenimiento del orden social, sumado a esto, a nivel cognitivo, buscan la diferenciación con otros grupos al tiempo que se favorece el endo grupo y se considera al exogrupo como homogéneo o se asocia que las desgracias ocurridas a estos deben ser merecidas ya que “cada uno recibe de lo que da”. (Ovejero, 2007, pág. 230).

Por este motivo, se toma como referencia que el prejuicio es un concepto conformado por aspectos personales, de micro y macrosistemas, ya que este influye en los pensamientos y sentimientos del individuo o de las concepciones de los grupos frente a otros conjuntos grupales, asimismo, se encuentran delimitado por reglas a escalas macrosociales (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado 2007).

Dado los diversos orígenes del prejuicio, se muestra un concepto complementado por vertientes que pueden estar compuestas por ideologías, educación, medios de comunicación, contextos sociopolíticos y hechos históricos. Es entonces, que se puede comprender la profundidad de una sola actitud evocada por un prejuicio aparentemente superficial. Sumado a esto, no sólo se tiene en cuenta lo anteriormente mencionado, sino también las diversas características que se generan como: sentido de pertenencia, identidad, exclusividad y otro tipo de categorizaciones por la participación en un grupo, desarrollando una visión de preferencia y exclusión en caso de conflicto. Esto no quiere decir que en todo momento se despersonalice el

individuo, simplemente depende de la ocasión el asumir un rol individual o grupal, teniendo en cuenta que:

Desde la perspectiva personal, hasta una visión generalizada de los comportamientos del ser humano, se generan dinámicas desde lo psicológico totalmente aceptables, donde se pueden evaluar procesos sociales de interacción armónica, sin excluir que también es normal que se presenten en algunas ocasiones malentendidos entre comunidades y como resultado se obtengan conflictos (Morales, Moya, Gaviria, & Cuadrado 2007, pág. 112).

Para consolidar, es claro que estos “prejuicios” provienen de muchas causas, pero también han sido descritos por varias corrientes teóricas, entre las cuales se elige en este proceso investigativo la teoría de la categorización del yo descrita anteriormente y fundamentada por Turner (1999) citado por Canto Ortiz, Jesús M., & Moral Toranzo, Félix (2005) quien afirma que:

El sí mismo (self) hace posible que la cognición humana fuese cognición social. El sí mismo es el principio dinámico que actuaría para internalizar la sociedad como parte del funcionamiento cognitivo. La mente humana no es un producto y un proceso puramente individual. Las mentes humanas no son individualistas en el sentido ideológico de quedar definidas mediante alguna dinámica psicológica pre social, sino socialmente estructuradas (p.77).

En consecuencia, se está ante la disposición de una realidad social que marca las emociones frente a los grupos, dependiendo en su gran mayoría del espacio relativo en el que la persona se desenvuelve, pues claramente no existe una postura ideológica innata en el desarrollo de las afinidades o aversiones que se tomen por causa de los estereotipos creados a lo largo de la interacción con los medios, grupos e individuos, aun así, es necesario apuntar que son procesos que se dan de manera natural, en concordancia, Hamilton citado por Ungaretti, Etchezahar, &

Simkin, (2012) “observa que el sesgo y la discriminación intergrupales son respuestas que surgen a raíz de determinados procesos cognitivos normales, naturales y universales cuyo objetivo es simplificar la complejidad del entorno social”(p.25).

Marco Histórico

Colombia es un territorio que cuenta con una serie de conflictos armados desde su nacimiento como república en 1819, “Algunos autores afirman que la violencia se incrusta desde el origen mismo de la República” (Sánchez, Díaz, & Formisano, 2003, pág. 2). Dentro de esta violencia endémica que se ha dado en Colombia, el conflicto más extenso y constante, registra aproximadamente cuando “Las guerrillas colombianas nacieron en los años 60 como respuesta a los problemas agrarios no resueltos” (Centro de memoria histórica, 2013, pág.55). Siendo la zona rural, un sector vulnerable y marginado, teniendo en cuenta que “las condiciones de pobreza y la falta de oportunidades de buena parte de los habitantes rurales constituyen la realidad social del sector” (Roper, 2015, pág. 14).

Por tanto, no se puede hablar solo de la fundación de guerrillas marxistas con campesinos de sencillas comunidades. Puesto que a este movimiento se unieron entidades como “la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, sindicatos, comunidades académicas entre otros, las cuales, se sensibilizan frente a la inconformidad de las condiciones sociales del momento enfocándose por rutas críticas, pero no violentas”. (Yeste & Fernández, 2005, pág. 16). Y aunque en la historia se narran los intentos de diferentes gobiernos del Estado por realizar una colección de medidas desde los puntos sociales, políticos, legislativos y económicos, para la distribución de la tierra, no tuvieron un norte definido frente a esto, motivo por el cual, no se dieron los resultados esperados, viéndose beneficiada solo una selecta parte de la clase social. (Roper, 2015).

Por otra parte, desde el periodo de los años 80 hasta el 2000, el Estado intento negociaciones infructuosas, por ejemplo “El frustrado proceso de paz entre las guerrillas y el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), posteriormente, entre 1998 y 2002 los frustrados diálogos entre el gobierno de Pastrana y las FARC” (Vasquez, 2014, pág. 45).

Dentro de la historia del país, esto permite una variedad de ideologías, metodologías y replanteamientos de pensamientos que, a su vez, genera otro tipo de divisiones donde no estaba solamente la guerrilla, los militares y la delincuencia común. Durante la misma época se sumó un fortalecimiento de los negocios de sustancias psicoactivas, donde vuelve y se retoma la inconformidad con la forma en que se estudia y se analiza las medidas que apoyan la parte agraria y las estrategias que aportan al desarrollo social y económico de la ciudadanía, dando paso a alternativas inadecuadas, como son la producción y venta de estupefacientes, situación que se vive en la actualidad (Castro, Moya, & Acero, 2018, pág. 65).

Como se puede percibir en este documento, han sido muchos los autores que han sido victimarios y víctimas de este largo conflicto armado, se pueden deducir que esta condición se estructuro en una cadena, que se multiplico no solo de generación en generación, sino también en distintos grupos criminales, de los cuales falta referirse a otro grupo armado que surgió dentro de la legalidad en el transcurso de este proceso, este grupo fue denominado Autodefensas o paramilitares.

En ese contexto, “El presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010) adoptó la Ley de Justicia y Paz o la legalización del paramilitarismo” (Velasquez, 2007, pág. 140). Esto se amparó bajo “la Ley 48 de 1968 que autorizaba las autodefensas de civiles auspiciadas por las fuerzas militares, y que fueron la semilla de los grupos paramilitares en los años 80” (Centro de

memoria histórica, 2013, pág. 44). Sucesos que reforzaron con el paso del tiempo batallas que cogieron fuerza de manera cruda y directa, convirtiéndose en incontrolables guerras.

Sin embargo, ante los muchos sentimientos encontrados que genera la guerra hay una esperanza que se refleja en conciliaciones entre el gobierno y algunos grupos armados.

Especialmente, los resultados de las negociaciones realizadas en la Habana Cuba, donde se abrió una oportunidad para que estas asociaciones armadas se desmovilizaran y pese a su historia de milicia, pudieran reintegrarse a la sociedad. En ese panorama, Segura y Mechoulán (2017) indican que:

El gobierno de Colombia y el grupo guerrillero más grande en el país, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia–Ejército del Pueblo (FARC-EP), firmaron un acuerdo de paz final el 24 de noviembre de 2016 inmortalizándose este suceso en la violenta historia del país. Pero a su vez, dio paso a un nuevo horizonte donde se genera una propuesta de inclusión y programas que dan oportunidad de desmovilizarse y reintegrarse a la sociedad, es así como nace “El proceso de reincorporación acordado para exintegrantes de las FARC-EP (p.2).

En este sentido, el Acuerdo Final concertado en La Habana propuso un escenario de participación conformado por el Gobierno nacional y las FARC-EP.

Diseño Metodológico

Tipo de Investigación

La presente investigación, tuvo como finalidad conocer pensamientos en los jóvenes sobre una población en específico, por lo cual, se hizo necesario de un enfoque que permita indagar de manera profunda las expresiones de los participantes. Es por este motivo, que el proyecto tomó como referencia el enfoque cualitativo, el cual tiene como una de sus características principales “el interés por captar la realidad social ‘a través de los ojos’ de la gente que está siendo estudiada, es decir a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (Bonilla & Rodríguez, 1997, pág. 47).

De acuerdo con lo anterior, la forma en que adquiere sentido y “validez” este modelo investigativo es a partir de las diferentes perspectivas de quienes son protagonistas de la investigación (algunas de ellas contrarias) pues las nociones de objetividad se alejan de este paradigma a través de su epistemología. Ya que, Tonon, (2009) “[...] la manera de acceder a la objetividad es por la vía del consenso o acuerdo intersubjetivo; parte entonces de reconocer abiertamente la existencia de puntos de vista diferentes que al converger señalarían la validez de un determinado conocimiento” (p. 30). Este hecho, deja en claro que quienes validan la información proveniente de la investigación son los actores objeto, a través del mutuo acuerdo, donde afirman o reprobaban los resultados del trabajo.

Es así, como por medio del enfoque cualitativo y una elección apropiada de método y técnica, se logró llegar de una manera mas pertinente hacia el objeto de esta investigación. Teniendo en cuenta que el proyecto buscó conocer los estereotipos y prejuicios, que al mismo tiempo, conforman una diversidad de conceptualizaciones frente a una población en específico,

se dirige la investigación, a través de un diseño fenomenológico, el cual, tiene como objetivo según Grimaldo Muchotrigo (2008) “Descubrir las formas de comprensión que las personas tienen de fenómenos específicos para encuadrarlos dentro de categorías conceptuales; no realiza clasificaciones sobre el mundo tal cual, sino sobre las concepciones de las personas sobre el mundo” (p. 9).

De esta manera, se concibe como una forma de guiar el proyecto por medio de procesos de descripción e interpretación. En un primer momento, se enmarcan los conceptos y expresiones de los jóvenes y estos serán categorizados, y en segundo lugar, se determina un sentido de lo expuesto, de tal forma que genere un mejor y más amplio entendimiento acerca de la temática en cuestión.

Variables o categorías de análisis

- Estereotipo
- Prejuicio
- Factores sociales

Una vez realizada la técnica de investigación (Grupo focal), se desarrollan las categorías de análisis, las cuales serán planteadas en los resultados de la investigación; en ellas, se hizo evidente una necesidad de expansión de estas; donde se desglosan en una serie de subcategorías por cada una de las categorías principales, que permiten identificar de manera más clara lo expresado por los participantes.

Tabla 1.

Variables o categorías de análisis con subcategorías teóricas y emergentes después de la aplicación del Focus group

| Categorías | Subcategorías |
|--------------------------|--|
| Estereotipo | <ul style="list-style-type: none"> - Cambio vs reincidir - Exclusión vs inclusión - Vida pasada del combatiente antes de la reintegración |
| Prejuicios | <ul style="list-style-type: none"> - Resentimiento - Temor - Desconfianza - Aversión/ Discriminación |
| Factores sociales | <ul style="list-style-type: none"> - Familia y barrio - Redes sociales y televisión - Entornos educativos |

Fuente: elaboración propia

Población y muestra

Para la realización de este proyecto se trabajó con jóvenes y adolescentes de la Fundación Líderes de Corazón de la ciudad de Guadalajara de Buga. Organización sin ánimo de lucro fundada en el año 2017, con la finalidad de trabajar con poblaciones vulnerables, en proyectos de mejoramiento integral del ser; por este motivo su población inicial en este proceso de expansión son jóvenes adolescentes entre los 14 y 22 años de edad, quienes pueden pagar sus horas de labor social o hacer parte de las prácticas en la construcción de tejido social, dependiendo del tiempo

que llevan en formación se dividen en jerarquías como: directivos, coordinadores y líderes en formación, las cuales serán tenidas en cuenta al momento de desarrollar la técnica de investigación.

- Población: 50
- Muestra: 8

Criterios de inclusión

- Jóvenes pertenecientes a la Fundación Líderes de Corazón con 2 años de formación
- Jóvenes entre los 16 y 22 años
- Líderes que cuenten con un cargo de directivo o coordinador
- Líderes con participación voluntaria para el desarrollo de la investigación
- Jóvenes que cuenten con herramientas necesarias para la conexión (Computador y/o celular e internet)
- Jóvenes que cuenten con la disponibilidad de tiempo

Criterios de exclusión

- Jóvenes que no pertenezcan a la Fundación Líderes de Corazón
- Jóvenes que no cumplan con el reglamento interno de la Fundación Líderes de Corazón
- Líderes que no se encuentren dentro de los cargos directivos o coordinadores
- Menores de edad que no cuenten con la autorización de los padres de familia
- Jóvenes que no deseen participar dentro del proceso de investigación
- Líderes menores de 16 años y mayores de 20
- Jóvenes que no cuenten con acceso a conexión a internet.

Técnicas E Instrumentos De Recolección De Información

Grupo Focal.

Se utilizó como herramienta para el cumplimiento de este, los grupos de enfoque o discusión, siendo estos, espacios que permiten indagar de una manera asertiva aquellos pensamientos que tienen los jóvenes, ya que por medio de ellos, se realizan preguntas de un tema en específico y se desarrolla una interacción a raíz de sus respuestas, así como lo expresan, Sutton y Varela (2012) “la técnica es particularmente útil para explorar conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y porque piensa de esa manera” (p.65).

Por su parte Navas, Suarez y Martinez (2010) menciona que el grupo de enfoque “permite observar como es la recepción y construcción de los discursos ideológicos que estan latentes, que estan en la base de comportamiento de los sujetos, mas que en los comportamientos en sí” (p.12).

De esta manera, los grupos de enfoque permitirá dar a conocer acerca de cuales son los estereotipos y prejuicios que los jóvenes tienen acerca de los reintegrados, basandose de igual forma, en cuales son aquellos factores que influyen a nivel social para la construcción de los mismos, llevando a la categorización de ellos, brindando la oportunidad de conocer si generan discriminación o aceptación hacia los ex combatientes.

Es en este proceso donde cada uno de los participantes adquiere un rol fundamental dentro de la investigación, puesto que sus aportes contribuyen a brindar una explicación y análisis mas amplio del objeto de estudio, que en este caso, se dirige hacia los estereotipos y prejuicios frente un grupo poblacional específico, es así como lo menciona Susinos, (2013) “todas estas interpretaciones o puntos de vista conviven en tensión y todas son relevantes para

comprender el fenómeno estudiado, todas las voces aportan un conocimiento valioso y más que una única lectura ‘correcta’ del acontecimiento” (p.122). De esta manera, el presente proyecto, se centra sólo en los pensamientos de los jóvenes y no recurre a procesos donde sea intervenido desde una perspectiva mixta.

Procedimiento y materiales

Para la consecución de los datos necesarios en el objeto de estudio se plantea una sucesión de pasos propios de la técnica de investigación.

Tabla 2.

Fases técnicas de grupo focal

| Fases | Descripción |
|---------------------------|--|
| Fase de entrada | Se generó un ambiente de confianza entre moderador – participantes y entre ellos mismos. Se plantea la finalidad del trabajo |
| Fase de trabajo | Se llevó a cabo una serie de preguntas orientadoras abiertas, que generó un foro entre los participantes |
| Fase de resultados | En conjunto con el grupo de participantes se desarrolla una retroalimentación para concretar los resultados y obtener conclusiones propuestas por ellos. |

Fuente: elaboración propia

De manera practica, el grupo focal se realiza acoplado a las dificultades para congregar personas en un espacio de tiempo prolongado, en consonancia con la pandemia de SARS - COV 2. Por tal motivo, las sesiones se realizan por medio de la plataforma de Google Meet, para cumplir con las medidas de bioseguridad requeridas. Para conservar la fidelidad de los datos, se graban las sesiones para su posterior transcripción y se solicita a los participantes que en la medida de lo posible habiliten la cámara de sus dispositivos.

La primera de las sesiones se realiza en un periodo de una hora entre los participantes y el grupo de investigación, cabe aclarar que esta reunión no se graba, pues su finalidad consiste en la generación de un espacio de confianza y cooperatividad, por tanto no se aborda el tema central y la duración es mas limitada.

Una vez concluido este punto se procede a una nueva convocatoria, la cual consta de una reunión menos participativa por parte del equipo de investigación ya que en esta se aplica una serie de preguntas previamente diseñadas aclarando inicialmente que los participantes, pueden opinar libremente sobre ellas, los aportes de sus compañeros o debatirlos en caso de no estar de acuerdo, en terminos de tiempo la reunión se programa con libertad horaria hasta que se cumplan las 5 preguntas anteriormente mencionadas, y cualquier otra que el equipo decida introducir a partir de la discusión de los participantes o su análisis en el trabajo de campo. Los roles dentro este grupo focal son los siguientes: un moderador, un asistente y un observador, quienes estarán encargados de redireccionar las discusiones en caso de entrar en bucles argumentativos o se desenfoca la participación, además tienen como tarea revisar las expresiones y el lenguaje no verbal.

En caso de que el material obtenido no sea suficiente para lograr los objetivos planteados, se realizará una nueva reunión enfocada en los puntos que deban ser complementados a través de nuevas preguntas, todo esto con la metodología mencionada en la presente fase. Finalmente se realiza un tercer encuentro, que consiste en la socialización de los resultados identificados en el paso anterior y en la puesta en discusión de los mismos, por tanto se pregunta al grupo si están en desacuerdo con alguno de los puntos o requiere una modificación.

Resultados

En el presente documento se plantea una serie de resultados basados, en el abordaje del Focus group como técnica de investigación en sus fases dos y tres realizado en la fase metodológica que, para su comprensión se dividirá en una serie de categorías y subcategorías enfocadas en los objetivos del presente proyecto; con la finalidad de generar un mejor análisis del discurso otorgado por los participantes.

La primera de las categorías hace relación frente a los estereotipos presentes dentro del discurso de los jóvenes, obteniendo como subcategorías, ideas en las que observan a los reintegrados como agentes de querer cambiar, como al mismo tiempo de reincidencia; nociones de exclusión, inclusión y por último, pensamientos de una vida difícil de los excombatientes. La segunda de las categorías se dirige a los prejuicios de los líderes. Encontrando en esta, subcategorías relacionadas a sentimientos de temor, resentimiento, desconfianza y aversión. Para finalizar, se establece la categoría de factores sociales, donde se despliega en subcategorías de fuentes de información a través de familia y barrio, redes sociales – televisión y entornos educativos.

Todo lo anterior se concreta a través de la descripción de los relatos y sus correlaciones con las categorías previamente mencionadas, en consecuencia, se identificó lo siguiente:

Estereotipo

Cambio vs reincidir.

Desde esta subcategoría, los líderes presentaron una serie de concepciones que se marcan a través de tres (3) sentidos: El primero, quienes consideran que los reintegrados están en busca de un cambio en sus vidas y por ende de oportunidades. Según el relato de unos de los

participantes, se reconoce lo siguiente: *“son personas que de alguna otra forma está... están buscando nuevas oportunidades para cambiar el rumbo de sus vidas porque probablemente pues se dieron cuenta de que necesitaban un cambio, pero hay otras personas que en realidad no lo logran y siguen así digámoslo así por ese camino, por ese camino de violencia o vandalismo, pienso eso”*.

Un segundo participante manifiesta que es totalmente autónomo “si quieren o no avanzar”, de igual forma reconoce que: *entonces están en una decisión de ellos de si quieren o no cambiar, si quieren o no avanzar*”; finalmente, existe una inclinación a considerar, que si el primero de los casos no se logra por motivos diversos, estos retomarán su vida de ejercicio al margen de la Ley, tal como lo menciona otro participante: *“pero lo mismo que decíamos ahorita de las oportunidades, si esa persona no aprovecha la oportunidad y sigue teniendo ciertas actitudes que en su pasado tenía o sigue teniendo, ese tipo de conductas o cosas contra la sociedad no hay forma de ayudarlo*.

Las palabras recolectadas en los pasados recortes hacen alusión a una serie de predicciones y análisis sobre los reintegrados, que buscan suscitar los sentires e ideas que cruzan por su mente en este proceso, esta acción se reconoce como estereotipia y es conceptualizada de la siguiente forma, “... llamamos *estereotipia* a la utilización de estereotipos para realizar inferencias, juicios, predicciones e incluso conductas” (Ovejero, 2007, pág. 136)

Exclusión vs inclusión.

Son abundantes las verbalizaciones que develan un deseo por conocer a los reintegrados, su pasado, vivencias y en general su forma de ser. Este aspecto se refleja en el siguiente aporte

de un participante: *“claro, porque podemos aprender demasiado de ellos, de su pasado, de cómo eran ellos y como eran la guerra entre ellos, entre la sociedad, entonces podemos aprender demasiado de ellos, es lo que pienso.”* Por lo tanto adquieren también, como un deber ser, el incluirlos dentro de la sociedad porque sienten que necesitan ser aceptados cuando se encuentren en sus contextos. De igual manera, se reconoce en otro participante que *“ya llevamos como un conocimiento y nosotros como líderes sociales debemos como no darles esa espalda, debemos darle ese ejemplo a la sociedad”*.

Sin embargo, a través del discurso, se deja entrever pensamientos que considera que la sociedad no se encuentra preparada para el proceso de reintegración, por lo cual se genera cierto rechazo a la convivencia o al compartir, tal como se indica en el siguiente verbatimium:

“Entonces pienso que hay algunas personas que son mal intencionadas, y por eso los que quieren volver a la vida a lo civil a veces digámoslo así como que no se llenan como de porque si yo quiero volver, porque no me dan la oportunidad.”

Como una rama de la teoría de la identidad social, surge la teoría de la categorización del yo. Esta habla de los procesos de identidad y de cómo el individuo se despersonaliza cuando responde a un estímulo, siendo integrante de un grupo. A manera de ejemplo, se marca la pertenencia a una organización desde el siguiente discurso *“nosotros podríamos aprender mucho de ellos”*, la misma situación se presenta cuando hablan del deber ser como líderes sociales, sin embargo, estas perspectivas se presentan por ser parte de la fundación. En contraste, se puede evidenciar como se pasa de la influencia del grupo a un sentir individual, en el último de los fragmentos realizados por ellos. Todo lo anterior se condensa de manera más explícita con el siguiente referente:

La despersonalización del yo es un proceso básico en los fenómenos de grupo, que no implica en absoluto que se pierda la identidad individual, ni que se produzca en el individuo una regresión a formas de identidad más primitivas o inconscientes. Sólo significa el cambio desde el nivel de identidad personal al social (Canto Ortiz & Moral Toranzo, 2005, pág. 63).

Vida del combatiente antes de la reintegración

Los participantes infieren a partir de su experiencia que los reintegrados han vivenciado un pasado muy diferente a la participación dentro de la sociedad, en términos de complejidad, libertad y formación, puesto que estos afirman que los reintegrados han experimentado una vida de dificultades, en otras palabras *“se les ha crecido en una infancia muy difícil”*. De igual manera, a través de sus expresiones, dejan ver que en su pensar se encuentra que los reintegrados durante su tiempo como militantes estuvieron cohibidos en sus decisiones individuales e intimidados:

“Hay algunas personas a las que le obliga estar ahí o la mayoría y los obligan y tal vez no sabría cómo salirse o no los dejaban o bueno obviamente no los iban a dejar, obviamente ellos van a estar arrepentidos de hacer todo eso porque pues sino lo hacen pagan con la vida de ellos.”

Como último punto, se habla sobre los niveles educativos y el desconocimiento de estos integrantes sobre algún otro tipo de organización, demostrando así que consideran a los reintegrados como personas muy aparte del desarrollo en las urbes y la cultura que se vivencia en estas tal como se relaciona en la siguiente afirmación: *“Porque seguramente sería una experiencia muy nueva para esa persona digámoslo así, entrar en un colegio entrar en una universidad, en una organización así, o en el barrio”*.

A pesar de atribuir el carácter descontextualizado de los reintegrados a su pasado se considera a estos como individuos limitados en sus habilidades sociales y experiencias fuera de las estructuras como se menciona previamente, este hecho los lleva a considerarlos en comparativa menos desarrollados que ellos en dichos ámbitos (de manera implícita), algo que Tajfel (citado por Ovejero, 2007) manifestó consecuentemente

Comenzó desarrollando uno de los datos encontrados por Sherif: a partir del momento en que cada uno de los grupos se percató de la existencia del otro, ya antes de que existiera conflicto alguno de metas, aparecieron estereotipos recíprocos negativos. Además —y esto es más importante para Tajfel—, antes de que se indujera conflicto alguno, los sujetos ya sobrevaloraban la tarea del propio grupo e infravaloraban la del otro (pág. 242)

Prejuicio

Resentimiento.

Dentro de esta subcategoría, algunos de los integrantes apelan a una necesidad de justicia y de molestia, pues permiten entrever una desaprobación hacia los excombatientes, dando por hecho que están vinculados a atropellos y asesinatos perpetrados por su propia mano:

“De definir si una persona quiere reinsertarse otra vez en la sociedad o quiere cambiar su rumbo de vida pero de pronto sus intenciones son muy diferentes ahí hay un trasfondo como tal de toda una vida y de todas unas vidas que se ha llevado por delante”

Llegando incluso a considerar un disfrute de este tipo de hechos, tal como lo expresa uno de los sujetos participantes:

Y yo soy una persona como muy no sé, o sea, que yo no perdono fácil entonces ehh si no me lo hizo a mi porque no me ha hecho nada a mí, capaz pero si ha hecho sufrir a muchas personas y capaz y hasta ehh hasta le gusta hacer eso o que se yo entonces, es como que algo bastante no sé, (Risas) loco convivir con alguien así entonces no sé, yo creo que no.”

De esta afirmación se genera al parecer un tipo de sentimiento negado al perdón y al olvido de los “hechos cometidos”, que inconscientemente se reflejan como resentimiento y que desembocan posiblemente en prejuicios de discriminación y distanciamiento basados en dichos “hechos” hipotéticos.

“yo creo que no podemos meter a todos en el mismo saco, porque no podemos tratar a todas de la misma forma porque una persona pudo matar a 50 personas digamos y otra no pudo matar a ninguno entonces si alguien a mi llega y me dice ve yo quiero integrarme a la sociedad y maté a 50 personas yo me quedaría tipo (silencio) ok... obvio que lo miraría mal, sé que cometió errores, pero ¿esos errores justifican que hiciera eso?”.

A grandes rasgos, los participantes muestran una especie de indignación al considerar las “acciones” de los reintegrados como marcas indelebles, que los llevan a justificar su posible comportamiento frente a estos, pues:

Uno de los errores de percepción que cometemos es el llamado sesgo del mundo justo, que no es sino la tendencia a creer que el mundo es justo y que, por tanto, cada uno tiene lo que se merece y merece lo que tiene (Ovejero, 2007, pág. 244).

En cuyo caso, los jóvenes argumentan que los reintegrados merecen ese trato por las acciones cometidas en el pasado y es su deber llevarlo a cabo a manera de justicieros.

Temor

Inicialmente como prejuicios, algunos de los líderes proyectan emociones relativas al miedo y consecuentemente a la huida, considerando que, en el caso hipotético donde habiten excombatientes en sus entornos, existirá algún peligro relacionado con su integridad, según lo reconoce uno de los participantes: *“Comentando un poco de la paranoia y todo el tema yo creo que es parte de los dos saberes que nosotros como ciudadanos le darían miedo salir”*.

Por tanto, se menciona por un participante *“uno como que quiere irse de ahí inmediatamente”*, manifestando un sentimiento de *“paranoia”*, reforzado con un miedo incluso al salir de sus propias casas, asimismo, se demuestra una angustia recurrente sobre el actuar de cada uno, y como este puede dejar salir en los reintegrados acciones que perjudiquen el bienestar individual y colectivo.

En ese aspecto se replica lo siguiente por parte de un participante: *“Pues yo si lo respetaría porque si voy a estar conviviendo con una persona con ese estilo y pues de pronto tendría miedo de que me haga algo pues respetaría mucho la como sus cosas, como su tiempo, sus cosas, todo lo respetaría muchísimo”*.

Afirmando de esta manera que en su sentir se despiertan una variedad de sentimientos normales dentro de los conceptos prejuiciosos que se reflejan en ellos, teniendo en cuenta lo siguiente:

Como en la actitud, en el prejuicio hay elementos *cognitivos* (se tienen expectativas negativas respecto del otro, etc.), *afectivos* («desprecio o desagrado», así como elementos emocionales y de motivación, es decir, «miedo y aversión»), y *comportamentales* (diferentes formas de conducta «hostil» o «discriminativa») (Ovejero, 2007, pág. 236).

Donde claramente sale a flote el miedo y el temor que les produce el solo hecho de imaginarse la situación.

Desconfianza

Aunque se tiene claridad que viene de un proceso de sensibilización, no hay credibilidad en el cambio, y se conserva la concepción de una personalidad definida y habituada en un modelo de vida militante, el cual, aunque se cambie de lugar y actividades diarias, no dejan de ser las mismas personas que fueron mientras pertenecían a los grupos combatientes, además, este rasgo se concibe como una personalidad latente que puede dispararse en una situación límite, tal como se aprecia en la siguiente afirmación:

“aún tienen esa personalidad y solo querían como estar en sociedad, crea un cambio pues obviamente van a ser peligrosos para nosotros porque de pronto va y listo a la sociedad va y consigue un trabajo como una persona normal entonces ehh, luego se enoja con alguno que le diga como que no estás haciendo las cosas bien porque usted sabe cómo son los jefes, entonces que tal yo no lo respetaría”.

Motivo por el cual, se requiere de una minuciosa observación y conocimiento, hecho que se caricaturiza metafóricamente en “yo enviaría investigador privado, que vaya y mire si es buena persona”, esta forma jocosa, entraña un sentir de duda constante que intenta no juzgar, al mismo tiempo que marca un límite en las “posibles interacciones” con un reintegrado:

“Si bueno, al menos podría esconderte tras una máscara así tratando de ser una forma que realmente no eres como otra persona, a veces uno ve personas con cara de “mala gente” por decir así y no como que ehh no me agrada, no lo conozco pero no me agrada y otra

persona dice ay este se ve que es genial y resulta que es todo lo contrario, entonces así como dice JV no hay que mostrar”.

Dentro de lo encontrado en la aplicación de la técnica, también se pudo observar en términos de desconfianza que los jóvenes son tajantes frente a la posibilidad de cometer errores significativos, es decir, (JV):

“Comentando lo que decía (JR), de la tercera oportunidad pues nosotros decimos que la tercera es la vencida pero si yo tuve una segunda y haces mal otra vez, ¿te tengo que dar una tercera? Me decís que vas a cambiar pero la primera vez que ibas a cambiar y no lo hiciste como sé que esta vez lo vas a hacer entonces sería tipo lamento por ser desconfiado pero no te mereces mi confianza ni que yo crea en ti”.

Además, manifiestan una vigilancia que cierra el espacio a nuevas oportunidades, pues *“después de todo esto se pierde la confianza, entonces hay que ser cuidadoso con ese tipo de personas”*, haciendo énfasis en la inseguridad al estar cerca de los reintegrados, generando así, la necesidad de ser cautelosos: *“...puede que esté muy alegre, muy amable y ayude a todo el mundo, pero uno sabe si esa persona exactamente es buena o es mala, que haga mal o bien, puede que tenga la personalidad que sea, amargado, enojón, no se puede ser feliz y no podemos criticar la personalidad por algo superficial”.*

Es de este modo como se refleja en los participantes la realidad de la cual habla Allport (citado Morales, Gaviria, Moya Morales, & Cuadrado Guirado, 2007) refiriéndose a “una actitud hostil o desconfiada hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente debido a su pertenencia a dicho grupo”, realidad confirmada en cada uno de los discursos anteriores.

Aversión/ Discriminación.

Si bien, en discursos anteriores se tocaron temas sobre la inclusión, aún aparecen algunos conceptos que muestran las barreras invisibles que los jóvenes de la Fundación tendrían, dejando entredicho que aunque manejarían un distanciamiento, también estarían prestos a servirles, sin dejar de reconocer que son un grupo de personas según ellos diferente y considerando que, (VQ):

“...ese lado empático que debemos tener y ejercer como líderes sociales, claro, no dejando atrás de que le ha hecho daño a muchas personas y que hay que tener límites y precauciones pero siempre y cuando esa persona quiera y se pueda hacer pues hay que hacerlo y ayudarlo”.

Esto, se ve plasmado de igual manera cuando hacen referencia a “ese tipo de personas” o a “todo ese grupo de personas”, junto con ello, se puede contemplar aparte de lo manifestado anteriormente sobre los temores, rechazo y demás, Esa delimitación de relaciones y la discriminación desde la humanidad, al referirse a un ser tal como: “ni sé exactamente que es”. De igual manera, uno de los participantes pone en manifiesto una diferenciación en el trato hacia los reintegrados, en los siguientes términos “pues le hablaría lo aceptaría sí, pero no compartiría como comparto con los demás que hago yo”.

Aunada a la expresión previa, sobresalen formas de limitantes más sutiles, remarcando la necesidad de apartarse a la vez que procura no querer discriminar, (JV): “...pero no me acercaría tipo... hola como estas muy bien yo también verdad que eres reintegrado (cambio tono de voz) no intentaría ni acercarme intentaría estar a un límite, ni apartarlo porque sería feo y sería malo ni tenerlo muy cerca porque ni sé exactamente que es, sino uno teniendo un límite como tratando de servirle a persona pero ahí como cierta, cierta desconfianza y un límite que hay que marcar”. A pesar de todo, ese intento de no discriminar se cierne como una propuesta débil, siendo eclipsada por la fuerza de las barreras y fronteras impuestas en el discurso, mismo

que demuestra un conflicto sin apenas haber tenido una interacción con los reintegrados, demarcando de esta forma que “La mera presencia del otro grupo parece hacer que cada uno de ellos se comporte, antes de cualquier interacción, como si estuviera en conflicto” (Ovejero, 2007, pág. 242). Dicho conflicto se retrata en los límites y pensamientos discriminatorios que se suscitan a lo largo de los relatos de los jóvenes.

Factores sociales

Familia y barrio.

En lo concerniente a como los jóvenes reciben información acerca del tema en cuestión, existe una influencia más marcada por parte del círculo familiar que por cualquier otro factor recalando tres (3) facetas con su respectivo simbolismo, relatando en la primera parte (JV) se destaca la siguiente percepción:

“Pues como desplazado por medio de mi familia obviamente tengo que escuchar eso porque comentan mucho sobre el tema, [...] pues yo había comentado que me entero por mi familia, en el colegio, no me hablan mucho del tema y si lo hicieron fue muy superficial y no sé qué concepto tenga mi familia exactamente pero supongo que hay mucha manía ¿no?”.

La segunda, consolidando una prevención directa a los reintegrados: *“Pues en mi caso, yo diría que en mi familia hay ciertos estereotipos y hay ciertos rechazos hacia esas personas”;* y la última, expresando interacciones más neutrales sobre el tema (CC): *“Bueno por ejemplo en mi familia yo hablo mucho con mi mamá y a veces tocamos esos temas”.*

En contra posición, los jóvenes restan importancia a la información provenientes de otros medios, o en su defecto no la reciben por varios de ellos. En el caso de las familias,

mayoritariamente se hallaron calificativos de desaprobación y en otros microsistemas como el barrio la información fue principalmente ausente al mencionar que (VQ): *“En mi casa y barrio, no se ve esto, por decirlo así a fondo, si se habla mucho y se critican mucho estas personas”* o como se expresa en el siguiente fragmento: *“Ehh bueno, por mi parte, en mi casa no se ha escuchado esos temas y pues en el barrio tampoco”*.

Mayoritariamente en el caso de las familias la información que adquirieron los líderes de corazón sobre los reintegrados fueron negativas, situación que en algunas ocasiones ellos mencionaban ignorar, pero que en el caso de ser la fuente que más los informa al respecto esta estructuró sus miedos y desconfianzas, pues los prejuicios según Leyens y Codols (citados por Ovejero, 2007, pág. 236) pueden ser definidos como “las teorías implícitas de personalidad que un grupo de personas comparte sobre su propio grupo o sobre otro grupo”, por tanto, la familia en esta situación específica hace las veces de grupo y conforma sus estereotipos y prejuicios.

Redes sociales y televisión.

Pasando a otro plano, se encuentra una baja credibilidad frente a la información recibida por los medios de comunicación, especialmente por los noticieros *“porque muchas redes sociales o los aportes que nos dan a nosotros en las noticias a veces no es lo que parece, no es la realidad”*, esto, representa un sentir generalizado a manera de consenso por parte de los jóvenes, pues varios retoman dicha idea y la comparten con naturalidad (JV): *“no... no me gusta mucho ver noticias y todo eso porque muchas veces en la televisión o en los medios y todo eso dicen cosas que no son verídicas o son falsas entonces uno no debe estar muy pendiente de eso”*.

El único caso distintivo que no entra a cuestionar directamente la fidelidad de los datos arrojados por los noticieros expresa que la información deja ver una imagen negativa, nutrida por hechos de violencia en donde los combatientes son mencionados (SP): *“Por noticias y todo eso y pues lo que me he enterado es que les han dado un concepto a ellos muy mal... ¿cómo así que muy malo? por ejemplo que han matado demasiada gente, demasiados lideres por ejemplo”*.

Esta concepción es definida como un cúmulo de situaciones negativas que no necesariamente son parte de una realidad vivida o experimentada en un algún momento, puede ser resultado de diferentes variables relacionadas con el medio que les rodea. Las correlaciones ilusorias en el caso de los medios de comunicación, muestran como estos refuerzan los prejuicios y los estereotipos sobre individuos de ciertos grupos, en la medida en que visibilizan hechos aislados como si fueran situaciones cotidianas (Ovejero, 2007, pág. 245).

Como es claro, debido a la magnitud y la masividad de los medios de comunicación, lo previamente mencionado no se escapa a las conjeturas y opiniones de los jóvenes, pues es por causa de esta “arbitrariedad” que ellos desconfían de los datos y sus fuentes.

A partir del análisis sobre el periódico El Tiempo en cuanto a los desmovilizados entre el año 2005 y 2010, se logra entrever una tendencia a mostrar hechos de liderazgo y construcción de paz como situaciones individuales realizadas por unos cuantos, pero en términos de delincuencia por causa de su carácter marginado, no se clasifican ni se resalta que son unos cuantos, sino que se habla de estos de forma general, además de ello, la categoría de grave problema para la seguridad bogotana, fue la representación emitida con más fuerza por dicho medio de comunicación (Zamora, 2015, págs. 89-90). Consecuentemente, se relaciona con el fragmento del participante que habla de una imagen muy negativa sobre los reintegrados y su pasado.

Entornos educativos.

En el caso de la educación, el instrumento revela tres (3) posibilidades demarcadas por una frecuencia descendente, donde la mayoría de las verbalizaciones muestran que estos temas no se tocan en sus planteles educativos (NN): “...el colegio no es que sea un tema para muchos adolescentes o por lo menos en mi época nunca los llegue a escuchar”; se mencionan de manera parcial o superficial, porque se considera como un tema “tabú” que no conviene (CC):

“...nosotros vemos economía y toman un poquito sobre eso pero lo ven más que todo superficial porque como que no se quieren empapar bien del tema porque como a los docentes, directivos y altos estudiantes no les conviene” o en el mejor de los casos se trabaja a profundidad, sin embargo, frente a este último punto solo uno de los participantes lo afirma (VQ): “pero en cuanto a mi colegio si, si se trata mucho este tema por lo que son en sociales y en economía se trata mucho lo que es la (¿cómo es que se llama?) las Naciones unidas”.

Discusión

Como primer punto a abordar en la discusión, se da una mirada desde lo más general a lo específico, por tanto, dicho punto corresponde a la pregunta previamente formulada en la investigación, a partir de esta, se desglosan algunas nociones que serán retomadas posteriormente en este apartado. Para lo cual, se requiere partir de manera secuencial desde el cuestionamiento: ¿Cuáles son los estereotipos y prejuicios que tienen los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón de Guadalajara de Buga, frente a los reintegrados en Colombia?

De esta manera, a través de lo encontrado en la aplicación del grupo focal, se logra dar respuesta a la pregunta de investigación, debido a que los jóvenes, exponen un conjunto de estereotipos y prejuicios, que se enmarcan implícita y explícitamente en sus discursos, de modo que se presenta el siguiente panorama.

En consonancia con los estereotipos, se parte de una idea, donde los jóvenes conciben que el reintegrado es una persona que está en busca del cambio, o dependiendo de la situación que se le presente, puede volver a reincidir. Por otra parte, se percibe según ellos, una sociedad no preparada para la convivencia con los reintegrados, pero desde su perspectiva como líderes sienten el deber de incluirlos, a la par se despierta curiosidad por conocer su pasado y sus experiencias. Por último, abordan el pasado de los reintegrados, viéndolos como personas limitadas en su desarrollo e imposibilitados para tomar sus propias decisiones, donde sus niveles académicos y conocimiento del mundo son bajos, además, se les concibe como individuos muy aparte de las dinámicas en las ciudades.

Entrando en la temática de los prejuicios, se presenta en los jóvenes una manifestación de inconformidad, donde sienten la necesidad de justicia, debido a hechos perpetrados por algunos

excombatientes, donde infieren que algunos incluso pudieron disfrutar estos actos, despertando en los líderes un sentimiento de rechazo. Asimismo, se refleja en los jóvenes emociones relacionadas con el miedo, la paranoia y en algún momento la necesidad de huir, ya que se encuentran prevenidos frente a una posible reacción agresiva de los reintegrados. Este último hecho, se relaciona con una noción de desconfianza que nace en la duda de si existe o no el cambio en ellos, y el miedo a que puedan atacar. Por tanto, conciben la necesidad de identificar sus “*verdaderas intenciones*”, sin embargo, no logran identificar que su sentir está juzgando a este grupo en particular. Para finalizar, se demarcan las barreras invisibles, el distanciamiento y rechazo, camuflado simplemente en la opción de un trato diferente “sin excluirlos”, pero con prevenciones.

A nivel metodológico, la investigación es presentada desde un enfoque cualitativo, permitiendo a través del instrumento de Focus group, que los participantes desarrollaran ideas frente a la temática y las expresaran de manera verbal, generando un foro que posibilitó la retroalimentación de ideas y el consenso en algunas ocasiones, ya que logró la sensibilización de los participantes sobre las opiniones de sus pares. Sumado a esto, facilitó la consecución de cuestionamientos y situaciones imaginarias como contenido simbólico creado por medio de la interacción. Todo lo anterior, a partir de la adquisición de acuerdos sociales implícitos en el lenguaje y la comunicación, hecho que se profundiza y ejemplifica de la siguiente manera:

La idea fundamental del interaccionismo simbólico consiste en que las personas se transforman a sí mismas y su medio ambiente a través de la interacción y, en particular, a través de los procesos de comunicación. Esta transformación supone la creación de simbolismos (Baro, 1989, pág. 81).

Teniendo en cuenta esto, se pudo observar, como la retroalimentación de ellos mismos, dio paso a la modificación de su propio discurso durante el ejercicio, aplicando la influencia de

los símbolos por medio de la comunicación. En términos de limitaciones, la virtualidad dificultó una fuente de información de carácter gestual, debido a la imposibilidad de algunos para activar sus cámaras y permitir que sus reacciones fueran recopiladas por el equipo de investigación, simultáneamente, coartó la opción de interactuar gestualmente entre los participantes, ya que no podían visualizar las reacciones de sus compañeros a la hora de comentar.

A través de la revisión bibliográfica realizada, se destaca una investigación que permite señalar aspectos relevantes frente al presente proyecto, compartiendo algunas de sus características, como lo es el nivel metodológico. Sin embargo, a modo de contraste, se observa que dicha investigación es realizada a estudiantes universitarios de programas relacionados a las humanidades, como lo son Derecho, Psicología y Trabajo social, por lo cual, en el desarrollo de los resultados y el discurso, se demarcan ciertas diferencias (Bolaños, Daza, & Guzman, 2018).

Entre ellas, se encuentra que los estudiantes universitarios presentan un discurso más técnico, y contextualizado en la temática, debido a que sus opiniones las llevan a cabo reconociendo el conflicto armado y que representa una situación prolongada en el país. Además, se identifica entre sus relatos, que este conflicto se encuentra estrechamente ligado al actuar del Estado, a raíz de ello, los universitarios proporcionan ideas críticas frente a la temática en cuestión desde una perspectiva más histórica. Por su parte, los jóvenes líderes, se basan en sus sentires para brindar una opinión, debido a un diálogo donde se percibe un desconocimiento de hechos que hayan marcado la historia del conflicto, encontrando que solo han escuchado de manera superficial información frente a los reintegrados y excombatientes, o en algunos de los casos prefieren evadir el tema.

Esto permite transcender un poco más en el discurso de cada uno de ellos, logrando evaluar la manera en que los jóvenes universitarios utilizan un lenguaje más crudo, mientras que

los líderes, son más cuidadosos en su forma de referirse a ellos, sus palabras son más temerosas en términos de ofender o discriminar, sin embargo, se encontraron similitudes entre ambos resultados investigativos, por ejemplo Bolaños, Daza, & Guzman, (2018) revelaron que “Dentro del matiz cambiante, las actitudes y estereotipos se expresan desde el miedo, la preocupación y aversión hacia excombatientes y su reinserción social” (p.12). Hecho que se identifica en el miedo de los jóvenes líderes, de encontrarse con estos dentro de su cotidianidad, o en las emociones que les genera pensar sobre su comportamiento en el pasado y su personalidad en la actualidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, hay que prestar una especial atención en la ubicación geográfica de la universidad que realizó la investigación paralela, pues se encuentra en uno de los departamentos más azotados por el conflicto armado, en otras palabras, es más probable que sus habitantes tengan contacto con hechos vinculados a los reintegrados, pues:

El Departamento del Cauca, Colombia, y sus pobladores campesinos e indígenas han ganado un espacio cada vez mayor en la primera plana de los periódicos nacionales. La conformación de un corredor estratégico del conflicto armado en el norte del Cauca, atravesado por la disputa territorial entre los ejércitos paramilitares, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y las Fuerzas Armadas estatales, y la resistencia incesante de las poblaciones locales, han obligado a mirar con atención a un departamento que figura entre los más rezagados de Colombia (Levalle, 2017, pág. 78).

Esta situación particular, guarda una similitud con lo referenciado por uno de los participantes de la Fundación Líderes de Corazón que refiere ser desplazado, y si bien sus aportes no tienen adjetivos con tal grado de incriminación, si guardan un resentimiento, desconfianza y temor implícito más acusado que el resto. Una vez realizado el análisis de los

relatos de ambas investigaciones, se obtiene que, aunque la forma y perspectiva en la que dirigen sus discursos son diferentes, (por fundamentación histórica, diferencias en un lenguaje técnico y en otros coloquial o por la forma directa de expresarlo) existe una similitud general que resguarda un mismo sentir.

Considerando la teoría planteada en la presente investigación, se tiene en cuenta que desde lo expuesto frente a la orientación cognitiva, se obtiene un reconocimiento individual de conductas y pensamientos ante diferentes encuentros que se les puedan presentar con un grupo poblacional específico, esta investigación permite afirmar que los jóvenes aunque reciben información de diferentes fuentes, crean dentro de sí, un pensamiento propio y en ocasiones crítico, frente a los reintegrados. Lo anterior, haciendo referencia a que algunos de los participantes manifestaban opiniones de familiares y medios de comunicación que van en sentido contrario a sus conclusiones y a la forma en la que cada uno expone su actuar en posibles situaciones, donde deban interactuar personal y socialmente con los reintegrados. Además de ello, se hace visible en los participantes una postura firme, (ya sea de contraposición o similitud) en la que defienden sus puntos de vista frente a los de sus compañeros.

Ahora bien, entendiendo a los jóvenes según lo expresado en Erikson (1974) donde se ven identificados con un grupo para generar un pensamiento acerca de un exogrupo, que en el caso de la presente investigación serían los reintegrados, se puede relacionar y comparar con los resultados desde dos aspectos fundamentales. El primero de ellos, demuestra que los jóvenes toman a modo de referencia, su formación como líderes sociales para brindar algunas de sus opiniones, especialmente cuando la aceptación del grupo poblacional es cuestionada, es decir, que al hacer parte de este grupo, donde el liderazgo es su punto de encuentro, en su sentir se

encuentra que deben tener características y preparaciones diferentes de la sociedad, por lo cual, le proporcionan una responsabilidad a nivel moral y ético.

El segundo aspecto corresponde a una comparación en la cual, aunque en algunas ocasiones se lograba un consenso en los pensamientos, los participantes guiaban sus ideas desde una perspectiva individualista debido a sus experiencias. Por último, en la consecución de estereotipos la incidencia de los medios de comunicación es significativa dentro del foco de la presente investigación, pues es claro que el joven urbano solo posee dos formas de adquirir información respecto a poblaciones tan ajenas a su diario vivir como los reintegrados, la primera, por parte de su círculo inmediato (familia, amigos, barrio y planteles educativos), la segunda, por cuenta de los ya mencionados medios masivos de comunicación, los cuales, constituyen la construcción de imaginarios culturales por medio de una serie de valores predilectos, por lo que se puede afirmar:

Los medios de comunicación masiva constituyen instrumentos en la construcción de imágenes de la realidad social y por tanto es donde se construye, conserva y expresa visiblemente los valores y la cultura de grupos sociales y de la sociedad en general. (Cruz, 2012, pág. 190).

De esta manera, los medios tienen la posibilidad de jugar un papel en la construcción de estereotipos y prejuicios sobre ciertos grupos sociales o situaciones, conservando de forma implícita una inclinación por ciertos mensajes y puntos de vista. Por consiguiente, los medios de comunicación poseen un mensaje persuasivo que propone al lector una forma de entender los hechos, dando una predilección hacia ciertos valores (Rguig, 2020, pág. 90).

En suma, el tema de la información sobre los reintegrados en Colombia es un factor imperante, pues los medios son una de las formas más frecuentes de adquirir información al respecto, no obstante, la información que se referencia en los medios tiene una especial

predilección por mencionar hechos violentos y negativos relacionados con los reintegrados, concluido por Zamora, (2015) de la siguiente forma:

La categoría de representación que se presentó con más fuerza en el discurso del diario El Tiempo, fue la que representaba a los desmovilizados y su presencia, como un grave problema de seguridad para la sociedad bogotana; en este sentido, es posible afirmar que el discurso del diario, entre 2005 y 2010, tendió a mostrar a este grupo social como problemático para la ciudad (p.89).

Como consecuencia, este medio masivo, personifica una de las características más significativas y comunes de los estereotipos, la cual, consta de la inclinación por homogenizar a las personas pertenecientes a una estructura exo grupal, ya que los estereotipos, en palabras de Leyens y Codol citado por Ovejero, (2007) son, “las teorías implícitas de personalidad que un grupo de personas comparte sobre su propio grupo o sobre otro grupo” (p.236). Donde el término “personalidad” se convierte en algo compartido por el grupo, a su vez, se hace referencia a una población muy peligrosa, hecho que se encuentra en la investigación cuando se menciona lo que se muestra en los medios de comunicación en relación a los reintegrados, siendo una información cargada de concepciones negativas a su juicio.

En otro orden de ideas cercano, se aprecia el factor desencadenante de los conflictos, es decir los prejuicios, ya que estos requieren de la categorización de los individuos con base en su grupo de pertenencia, sin embargo, no todas estas tienen su desenlace en el prejuicio, puesto que “hay formas ‘inocentes’ de categorización que no producen prejuicio, ya que no son asociadas con la hostilidad, ni resultan de gran interés para el sujeto por no tener para él gran relevancia emocional” (Ovejero, 2007, pág. 244). Por ende, se considera como factor clave las emociones, pues estas implican a quienes las vivencian en actitudes negativas, sumado a esto, se tiene en

cuenta los grupos de pertenencia debido a factores como la idiosincrasia y el tipo de estereotipos que un individuo despierta en función de la variación en la “categorización del yo”.

Lo anterior debido a que la persona posee la “accesibilidad” a una determinada forma de concebirse, es decir, a una categoría dependiendo de la necesidad, sumado a esto, existe un “ajuste” como compendio de normas y especificaciones en la categoría que se despierta frente a un estímulo exogrupal (Canto Ortiz & Moral Toranzo, 2005, pág. 64). Esto quiere decir que el individuo transita de un autoconcepto a otro, algo que en los resultados se manifiesta en el nivel de prejuicio de los jóvenes, cuando se les cuestiona a partir de su individualidad o de su rol como líderes sociales.

En otros términos, los líderes asumen un mayor rol de aceptación cuando se les pregunta como integrantes de la fundación, que cuando contestan desde su individualidad, puesto que se cambia de estereotipos y consecuentemente de prejuicios. Para complementar, los jóvenes demarcan los límites entre “ese tipo de personas” y “nosotros”, conformando dos tipos de grupos diferentes y por consiguiente, categorizando a los reintegrados con una serie de estereotipos, que se convierten en prejuicios cuando los jóvenes proyectan sentimientos de miedo, resentimiento y preocupación en razón a su procedencia. En tal escenario Tajfel citado por Ovejero (2007) refiere que:

“Difícilmente se entenderán los estereotipos y los prejuicios sin entender previamente la teoría de la categorización; ya que categorizar, no es sino percibir por categorías, percibir el mundo organizándolo por grupos de objetos o personas que comparten algunas características comunes” (p.245).

Conclusiones

Llegando al punto final de la investigación, donde claramente los estereotipos y prejuicios se encontraron marcados en un grupo de jóvenes con procesos de liderazgo social, frente a posibles situaciones que se les podrían presentar con personas excombatientes, y que en el supuesto, serían actualmente reintegradas a la vida civil. Esta situación, permitió abordar el proyecto desde una serie de categorizaciones, facilitando evaluar el cumplimiento de los objetivos propuestos a partir de los resultados, para determinar lo siguiente:

Dentro del proceso realizado con los jóvenes de la Fundación Líderes de Corazón, se puede detallar a partir de sus verbalizaciones cinco (5) concepciones estereotipadas sobre los reintegrados como estructura grupal, entre las cuales, están los excombatientes como sujetos en búsqueda de cambio o como reincidentes en caso de que la situación se complique, es decir, se tiene previsto un deseo por cambiar y superarse en la vida, pero en caso de ser truncado, para estos jóvenes, los excombatientes entrarían en el estereotipo del desmovilizado reincidente.

Por otra parte, se infiere que estos actores necesitan y buscan una inclusión, hecho que contrastan con la sociedad, pues consideran que los van a excluir por sus antecedentes, los mismos a los que se les confiere años de dificultad, cohibiciones y atrasos no sólo tecnológicos sino también sociales, en resumen, los perfilan como individuos descontextualizados.

En suma, todos estos estereotipos tienen alguna influencia en el sentir de los participantes, pese a esto, el temor a la reincidencia es el de mayor fuerza en la generación de prejuicios, por su conexión con posibles hechos violentos realizados por los reintegrados.

Además, el estereotipo que envuelve sus vivencias pasadas ostenta la base para el prejuicio de la personalidad oculta, el mismo que sustenta los comportamientos prevenidos de los

jóvenes. A nivel de emociones, es donde un estereotipo se diferencia de un prejuicio y en el caso del grupo focal, salieron a flote cuatro (4) subcategorías que se hicieron presentes, no de manera literal, pero sí de manera implícita.

La primera de estas es el resentimiento, pues existe un desdén en la forma de referirse a los reintegrados, considerando que estos tienen una especie de deuda con la sociedad, que se convierte en un sentimiento de rechazo reflejado en la forma discriminativa de dirigirse a ellos, esta conducta entraña la subcategoría de prejuicio de aversión, ya que estos, consideran que se comportarían muy diferentes con un integrante de este grupo en comparación con el resto de las personas. Continuando con el otro grupo de prejuicios, se encontró sentimientos de temor manifestados en comentarios donde refieren querer evitar el contacto con ellos o incluso huir de su cercanía, además de sentir miedo por la rabia que se pueda despertar en ellos donde se llegara a tocar puntos sensibles.

Finalmente, el anterior punto resguarda afinidad con la noción de desconfianza, (subcategoría) esta, confiere a los reintegrados una especie de personalidad oculta que no se modifica por el cambio de contexto, es decir, sale a relucir una predisposición a no dar confianza hasta conocer a profundidad al individuo, hecho que muestra la demarcación de límites.

El tema de estereotipos es una construcción social que parte de la información disponible en el entorno de la persona, de modo que nacen ya sea del contacto personal (familia, barrio, amigos o colegio) o multimedial (redes sociales, televisión, prensa o radio), para efecto de esta investigación la mayor fuente de información, según expuesta por ellos, es adquirida a partir de la familia y en menor medida de los establecimientos educativos. Teniendo en cuenta que referente a los medios de comunicación sobresalen en el interés de los jóvenes las redes sociales y la televisión, esta última, ha sido estigmatizada por no poseer información verídica según los

líderes, como consecuencia en su discurso declaran dejar de informarse por este medio en especial. En conjunto, se concluye que los estereotipos son en su mayoría un reflejo del pensamiento de las familias, en este caso particular.

En general se puede percibir que, aunque estos jóvenes nunca han tenido contacto directo con situaciones de guerra en el marco de la violencia colombiana, no se pueden camuflar las raíces de miedos, resentimientos y discriminación, marcadas en los diálogos realizados, develando que estas concepciones son en mayor proporción desconocidas y que aún se encuentran en construcción, motivo por el cual, los jóvenes tuvieron unas respuestas ambivalentes, al cambiar de opinión en medio de la discusión.

Recomendaciones

Dado a que es una problemática a nivel nacional y que atraviesa los contextos, culturas e historia de los colombianos, se recomienda una investigación abierta a todo tipo de poblaciones para encontrar el panorama general en el país, es decir, una investigación cuantitativa con instrumento de tipo encuesta, que se pueda administrar a modo de consulta, para así, fortalecer las políticas relacionadas con este tema.

Asimismo, se recomienda realizar un modelo investigativo similar donde se ahonde sobre la procedencia de los estereotipos y prejuicios al interior de las familias de los jóvenes, todo esto con el fin último de contrastar y reconocer el origen de los mismos

Igualmente, desde la academia haciendo énfasis en el área psicosocial, es necesario revisar las consecuencias del conflicto más allá de la perspectiva histórica, pues son fundamentales, los efectos que están enmarañados en diferentes aspectos. Visto desde la salud mental, en caso de que algunas de las personas aquí investigadas tuvieran que enfrentarse a situaciones no hipotéticas, cabe la posibilidad que sus estereotipos y prejuicios pueden llegar a desencadenar algún trastorno psicológico. Motivo por el cual, si se da una información asertiva sobre el tema y se trabaja sobre el manejo que cada una de las personas debería de darle a la situación, quizá, podría evitarse psicopatologías.

Direccionados al tipo de entidad en la que tuvo lugar la investigación, sería significativo la formación de jóvenes, en lo concerniente a los estereotipos y prejuicios, para que estos, cuenten con herramientas que les permitan identificar en que momentos se están utilizando. Aunado a esto, se debe formar de igual manera en lo relacionado con los reintegrados para que los líderes puedan tomar una posición con información contextualizada.

Limitaciones

En el proceso de aplicación de la técnica de investigación (grupo focal) se encontraron ciertas limitaciones en lo concerniente a la interacción de los jóvenes, pues la virtualidad impidió la retroalimentación intrínseca que se genera a través de las reacciones gestuales de cada uno de los participantes, ya que las cámaras solo permiten captar una fracción reducida del cuerpo o en algunos de los casos estas no fueron encendidas por diversos motivos.

Por su parte, dentro de la revisión bibliográfica solo se logró identificar una investigación que se asemejara a lo largo del territorio colombiano, en consecuencia no se pudo generar procesos de correlación más amplios en términos de geografía.

A modo de cierre, también se presentaron limitaciones en el proceso investigativo a nivel teórico puesto que gran parte de la teoría relacionada con estereotipo y prejuicio no han sido actualizadas o profundizadas nuevamente en los últimos cinco (5 años)

Referencias Bibliográficas

- Amezcuca, C., & Jimenez Lara, A. (1996). *Evaluación de programas sociales*. Madrid: Diaz de Santos.
- Arcila Mendoza, P., Mendoza Ramos, Y., Jaramillo, J., & Cañon Ortiz, O. (30 de septiembre de 2009). Comprension del significado desde Vigotsky, Bruner y Gergen. Bogota, Colombia.
- Arriagada, I. (2007). Familia y políticas públicas en America Latina: una historia de desencuentros. Chile. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2520/S0700488.pdf?sequence=1>
- Barcena, A. (2015). Macrofilosofía del Capitalismo. Universidad de Barcelona. Obtenido de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/318581/ABG_TESIS.pdf?sequence=1
- Baro, I. (1989). *Sistema, grupo y poder*. San Salvador: UCA editores.
- Barreto, I., Borja, H., & Lopez Lopez Wilson. (Enero de 2012). Estereotipos asociados a la legitimación de la violencia política por un sector de la población universitaria en Colombia. *Revista Mexicana de Psicología*, 29(1). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495952433004.pdf>
- Bernal Castro, C. A., Moya Vargas, M. F., Carvajal Martínez, J., & Tirado Acero , M. (2018). *Derecho Internacional Humanitario en el Conflicto Armado Colombiano*. Bogota, Colombia: Universidad Católica de Colombia. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/23065>

- Bolaños, O. C., Daza, U. M., & Guzman, A. E. (Noviembre de 2018). Estereotipos y Actitudes de estudiantes universitarios frente a la reinserción social de ex combatientes. Popayan, Colombia. Obtenido de <http://univida.fup.edu.co/repositorio/files/original/2f312ea3520f9b1f45838e02df64f733.pdf>
- Bonilla, E., & Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Ediciones unidas.
- Bueno, A. J. (1999). *Psicología social para trabajadores sociales*.
- Canto Ortiz, J., & Moral Toranzo, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de psicología*(7). Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1457431>
- Casal Madinabeitia, S. (2005). LOS ESTEREOTIPOS Y LOS PREJUICIOS: CAMBIOS DE ACTITUD EN EL AULA DE L2.
- Castro, P. E. (Diciembre de 2015). El ideal, una mirada al sujeto excombatiente. 13. Obtenido de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/367445/ecp1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Centro de memoria histórica. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Resumen. Bogotá, Colombia: Pro-Off set. Obtenido de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/resumen-ejecutivo-basta-ya.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica . (s.f.). Los Orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado.

- Checkoway, B., & Gutierrez, L. M. (Febrero de 2009). Teoría y práctica de la participación juvenil y cambio comunitario. España: Grao.
- Consejo Nacional de Política Económica y social. (01 de Diciembre de 2008). *ICBF*. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/conpes_dnp_3554_2008.htm
- Consejo Nacional de Política, Económica y Social. (22 de Junio de 2018). Por un futuro. Política nacional para la reincorporación social y económica de exintegrantes de la Farc- Ep. Bogotá, Colombia. Obtenido de http://www.reincorporacion.gov.co/es/Documents/conpes_finlal_web.pdf
- Cruz, M. A. (2012). Los Medios Masivos de Comunicación y su papel en la construcción y deconstrucción de identidades: apuntes críticos para una reflexión inconclusa. *bibliotecas anales de investigación*, 189-199. Obtenido de <http://eprints.rclis.org/25298/1/14-Reflexi%C3%B3n%2001.pdf>
- Derecho del Bienestar Familiar [CONPES_DNP_3554_2008]. (2008). *Icbf.gov.co*. Obtenido de https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/conpes_dnp_3554_2008.htm
- Echavarría Echeverría, R. (20 de Abril de 2016). Estereotipos y discriminación hacia personas Indígenas Mayas: su expresión en las narraciones de jóvenes de Mérida y Yucatán. *Aposta, Revista de ciencias sociales*(71). Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495952433004.pdf>
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis*. Madrid: Taurus.
- Fandiño Parra, Y. J. (Marzo de 2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. México: *Revista iberoamericana de educación superior*, 2(4), 150-163. . Obtenido de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-28722011000200009&lng=es&tlng=es.

Garcia, A., & Schiffrin, M. L. (2006). Formación en liderazgo juvenil para la actoria social en America Latina.

Garzón Huérfano, S. C., & Martin Leal, Y. A. (2007). Educación para la convivencia: Aportes para la reconstrucción de proyectos de vida de la población en situación de desmovilización ubicada en el Hogar de Paz Olaya adscrito al Ministererio de Defensa. Bogotá: Universidad de La Salle.

Garzón Huerfano, S., & Martin Leal , Y. A. (2007). Educación para la convivencia. Aportes para recontruccion de proyectos de vida de la población en cituacionde desmovilización ubicada en el hogar de paz olaya adscrito al ministerio de defenza. Bogota. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929318.pdf>

Grimaldo Muchotrigo, M. (2008). Investigación Cualitativa. *Primera*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/266260101_INVESTIGACION_CUALITATIVA

Gutierrez Coba, L. (2 de Diciembre de 2007). La prensa como creadora de estereotipos sobre los reinsertados y el proceso de paz en Colombia. Bogotá: Palabra Clave, vol. 10, núm. 2. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64910201>

Hamui - Sutton, A., & Varela - Ruiz, M. (10 de Septiembre de 2012). Metodología de investigación en educación media. Mexico.

Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Invetigación*. Mc Graw Hill.

Herrera Marín, L., Rubio Olarte, I., & Vera Marquez, A. (23 de Marzo de 2018).

Representaciones sociales: excombatientes de grupos armados al margen de la ley y proceso de reintegración. *Pensamiento Psicológico*, 16(2). Obtenido de <https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/1758/2488>

Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos. (junio de 2013). DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN,. Bogota, Colombia.

Lara Salcedo, L. (22 de Mayo de 2016). ¿Y después de la guerra que? Avatares en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las FARC. Bogota, Colombia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/791/79145845003.pdf>

Lara Salcedo, L. M. (09 de Diciembre de 2011). Configuración de las subjetividades en el tránsito a la vida civil de jóvenes desmovilizados de las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia -Farc. Bogota, Colombia.

Levalle, S. (02 de Noviembre de 2017). Resistencia a la violencia política y defensa de la territorialidad comunitaria en el departamento del Cauca, Colombia (1971-2012). *Sociedad y economía*(34). Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n34/1657-6357-soec-34-00251.pdf>

Mesa, J. (Septiembre - Diciembre de 2017). Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades. Cali, Colombia: Universidad Icesi.

- Morales. (2008). Teorías del desarrollo humano. Obtenido de https://portalacademico.cch.unam.mx/repositorio-de-sitios/experimentales/psicologia2/pscII/MD1/MD1-L/teorias_desarrollo.pdf
- Morales, J., Gaviria, E., Moya Morales, M., & Cuadrado Guirado, M. (2007). *Psicología Social*. España: Mc Graw Hill.
- Navas, M., Fidalgo, A., Concepción, G., Suarez, J., & Martinez Arias Rosario. (2010). *Metodos, diseños y tecnicas de investigación psicologica*. Madrid.
- Ovejero Bernal , A. (2007). *Las relaciones humanas, psicología social teorica y aplicada*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Ovejero, B. A. (2007). *Las relaciones Humanas Psicología social teórica y aplicada*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Peco Yeste, M., & Peral Fernández, L. (2005). *El conflicto de Colombia*. Madrid: Ministerio de defensa. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/29404428.pdf>
- Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales. (01 de Diciembre de 2008). Bogota, Colombia.
- Ramirez Barria, E., Estrada Goic, C., & Yzerbyt, V. (2016). Estudio Correlacional de prejuicio y discriminación implícita y explícita en una muestra Magallanica. *Atenea*. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/pdf/atenea/n513/art_16.pdf
- Reguillo Cruz, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Grupo editorial Norma. Obtenido de https://www.academia.edu/23718670/Enciclopedia_Latinoamericana_de_Sociocultura_y

_Comunicaci%C3%B3n_EMERGENCIA_DE_CULTURAS_JUVENILES_ESTRATEGIAS_DEL_DESENCANTO

- Rguig, S. (2020). La representación de la primavera árabe en los medios de comunicación estadounidenses. *Relaciones Internacionales*, 77-94. Obtenido de doi:<http://dx.doi.org.ezproxy.uniminuto.edu/10.15366/relacionesinternacionales2019.42.005>
- Rodriguez Ayala, P. (2017). Identificación social, ideologías legitimadoras y actitudes hacia excombatientes de las FARC. Obtenido de https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/13492/Tesis%20formato%20final_Alejandra%20Rodriguez%2031-05%20%283%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ropero, B. S. (23 de Noviembre de 2015). Desarrollo rural en Colombia: entre la realidad y la oportunidad en el postconflicto. *Perspectivas rurales*, 14(27). Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/48879202.pdf>
- Sanchez, F., Diaz, A. M., & Formisano, M. (Marzo de 2003). Conflicto, violencia y actividad criminal en Colombia: un análisis espacial. Bogotá: documento CEDE, Uniandes.
- Sánchez, F., Díaz, A. M., & Formisano, M. (Marzo de 2003). Conflicto, Violencia y actividad criminal en Colombia: un analisis espacial. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/6517007.pdf>
- Sarmiento, A. V. (abril de 2013). *Experiencias históricas de reintegración de excombatientes en Colombia* .

- Segura, R., & Mechoulam, D. (Febrero de 2017). *Made in la Habana: Como Colombia y las Farc decidieron terminar la guerra*. Nueva York: International Peace Institute. Obtenido de ipinst.org/wp-content/uploads/2017/02/IPI-Rpt-Made-in-HavanaSpan.pdf
- Susinos, T. (2013). Desde el mismo lugar no vemos lo mismo. Investigar a participación de los estudiantes como un proceso multivocal. *Revista de investigación en educación*, 3(11), 122. Obtenido de <http://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/290/339>
- Taylor, & Bodgam. (1994). *Introduccion a los metodos cualitativos*. Buenos Aires: Ediciones paidos.
- Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Ungaretti, J., Jaume, L., Etchezahar, E., & Simkin, H. (2012). El estudio del prejuicio desde una perspectiva psicológica. Obtenido de <https://www.aacademica.org/000-072/666.pdf>
- Universidad Sergio Arboleda. (2015). Cuadernos del centro de pensamiento. Bogotá: Fondo de publicaciones, Universidad Sergio Arboleda.
- Vasquez, T. (7 de Enero de 2014). El papel del conflicto armado en la construcción y diferenciación territorial de la región "El Caguan", Amazonia occidental Colombiana. *El Agora USB*, 14(1). Obtenido de <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/2599/2295>
- Velasquez Rivera, E. d. (2007). Historia del paramilitarismo en Colombia. *História [online]*, 26(1), 134-152. Obtenido de <https://doi.org/10.1590/S0101-90742007000100012>
- Villegas Tamara, D. (10 de Septiembre de 2017). Apuntes para el escenario de desarme, desmovilización y reintegración de las FARC: el temor a repetir el fenómeno de las

BACRIM. *Eleuthera*, 17(6). Obtenido de

http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera17_6.pdf

Zamora Zamora, V. (2015). Discurso y política sobre procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración en Bogotá: La representación de los desmovilizados en el diario El Tiempo (2005 - 2010). Bogotá, Colombia. Obtenido de

<https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11635/TRABAJO%20DE%20GRADO.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Anexos

Preguntas Grupo Focal

1. ¿Qué piensa usted frente a los desmovilizados, reinsertados y reintegrados?
2. ¿A través de que medio ha recibido información acerca de los reintegrados? ¿Cuál es la información que ha recibido?
3. ¿Cuál es la información que ha recibido de su entorno inmediato (familia, amigos, barrio, colegio)?
4. ¿Cómo cree usted que reaccionaría si un reintegrado es su vecino o compañero de clase?
5. ¿Considera usted que dentro de su formación como líder social, se encuentra preparado para incluirlos dentro del proceso que lleva?

**CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA REALIZAR ACOMPAÑAMIENTO
PSICOLOGICO Y TALLERES DE FORMACIÓN**

Yo, _____ identificado con cédula de
ciudadanía número _____ de _____ acudiente de
_____ declaro que:

1. Autorizo participar a mi hijo/a en el proyecto de investigación ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS QUE TIENEN LOS JÓVENES FRENTE A LOS REINTEGRADOS EN COLOMBIA
2. Permito que la sesión sea grabada , entendiendo que solo será utilizada grabación para fines académicos
3. Han aclarado todas mis dudas y respondido todas mis preguntas, respecto a los talleres de formación
4. Conozco el manejo que se le dará a la información suministrada por mí
5. He leído y comprendido este documento de consentimiento informado.

Por lo anterior, expreso mi voluntad de participar, conscientemente y en uso de mis plenas facultades, firmo el día ____ del mes de ____ del año ____

Nombre: _____

Firma: _____

C.C _____